

Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL

HUMORISMO NACIONAL

AÑO I.—Apartado 768.—Núm. 9

Madrid, 31 de octubre de 1931

Oficinas: Avenida Pi y Margall, 9



Y vamos con el segundo acto de la misma, por Areuger

LUCIA.—¡Bah! Y, ¿quién abre este castillo?
DON JUAN MACIA.—¡Oh, miri, caray! Este Ciutillo.

20 CTS.

NATIONAL--RADIO

Emisión extraordinaria del último y definitivo día de octubre

EAEA, 3.—Rad. Waterman's Fountain. Madrid.

Estén atentos los señores abonados, que vamos a dar las señales horarias...

¡Piiiiiiiiiiiiiii...!
No; no ha salido bien...
¡Piiiiiiiiiiiiiii...!
Vamos a ver ahora...
¡Piiiiiiiiiiiiiii...!
Otra vez:
¡Piiiiiiiiiiiiiii...! ¡¡Margall!!
Ya está.

National-Radio ha pedido a su distinguida y numerosa clientela especificación sincera y breve sobre: qué es lo que más le gusta de la actual situación política.

Entre las contestaciones recibidas, destacan las siguientes:

"Lo que más me gusta de la situación es que los ministros de ahora no se equivocan nunca, como ha reconocido el mismo señor Azaña."—Menda.

A mí, la pelambre de Venturita Gassols".—Lili.

"Lo que todavía no se ha aprobado de la Constitución".—Don Sincero.

"La corbatina del señor D'Olwer". Un pollo "bien".

"¡Todo! Esto es el mejor de los mundos posibles".—Un diputado con enchufes.

"La maravillosa ubicuidad de Corde-ro".—Un sin trabajo.

"Maciá, cuando calla".—Un abonado.

"Esa cosa tan extraordinaria y original de sentirse laico. ¡Aaah...!"—Un ingeniero.

"¡Huy, a mí, Pérez de la Oda!"—Una niña "bien", en plan bestial.

"Los ternos elegantísimos que le cortan a Besteiro".—Uno que va a la tribuna.

"A mí, el divorcio".—Un viudo.

"A mí, nada".—Un ateneísta.

¡Atención! A propósito de ateneístas... Tenemos el gusto de presentar a ustedes al joven escritor, de no sabemos qué generación, Sindulfo Parra, ultraísta perdido.

Aquí va a leer unas cosas, y ustedes perdonen...

BOSQUE GENIAL

Melenas, melenas, melenas
Melena de heraldo—paje bello—trompeta;

quijote de la escuela única, maestro laico;
papá, cero a la izquierda; cero a la derecha, ¡peor!
Melena-peluca de magistrado inglés;
Besteiro agita su melena de empolvado ciprés.

Melena de anuncio peluquero: Serrano Batanero.
Melena de Abati, digo no, de abate, Albornoz; melena de vate la de Gassols.

Selva de melenas, selva donde el ave hace "pi", donde troncha hojarasca el jabalí. ¡Qué hermoso pelo tienes, carabí!

PAISAJE EN "RE"

El viento, en crescendo, entre las ramas, desgrana una pesada votación nominal, sólo interrumpida, constantemente, inoportunamente, por un madrigal...

—Menos mal que ese pelmazo modernista ha sido breve. ¡Bueno; hay que ver lo que resisten estas ondas hertzianas!

Procuremos cosa más entretenida. Para matar el tiempo, allá van unas cuantas frases célebres, que vuelven a estar de actualidad:

"El hombre es más fuerte cuando está solo".—Miguel Maura.

"Esos son mis poderes".—Azaña.
"Después de mí, el diluvio".—Albornoz.

"¡Luz", más "luz";"—Cordero.
"Palabras, palabras, palabras".—Alcalá Zamora.

"El de Estado soy yo".—Lerroux.
"¡Libertad", "Libertad", cuántos crímenes se cometen en tu nombre!"—Luis de Tapia.

"En mis dominios no se poné "El Sol". "Crisol".

"¡Y, sin embargo, se mueve;"—Saborit (por Pedro Rico.)
"¿Tú también, hijo mío?"—Sánchez Guerra.

"La suerte está echada".—Maciá.

Calendario Astronómico, por Rigoberto Peláez:

Quiera o no don Alvaro, llueve en España.

La Tierra se aleja del Sol, y de todo. Venus se divorcia de Júpiter, y anda la Osa.

Marte, menos rodeado de estrellas, muestra muy amortiguada su luz.

Y con decir a ustedes que el León tiende a huir del Congreso, que sube la Libra, y que a mí "Piscis", ¡listo el Carro!

Señores del abono: En este momento, tenemos el extraordinario goce de conectar con el micrófono que hemos puesto en el "Hotel Atrakón", donde se celebra un banquete radical socialista.

Véase la clase, radioescuchas...

... uuuuu... uuuuu... uuuuu...
—Eh, tú, Meana, dame ese panecillo, si no te sirve...!
—¡Amos, anda!

—¡Callarse, que va a hablar Pilón-guez!

—¡Aquí no habla nadie!
—¡Se ha venido a comer!
—¡Y "na" más!

—¡Qué bárbaro! ¡A tí te han echado más que a mí!...

—Es que deliro por el solomillo.
—Y por los derechistas.

—¡A esos, me los como sin gana, ni na!

—¿Qué te ha parecido el discurso del ministro?

—Pchs... Poco erasmista.

—A mí me están aburriendo las sesiones, la verdad. Hemos agotado el tema religioso, ¿y ya, qué hacemos? Si no nos metemos con los curas, como no entendemos de nada más, vamos a ser un partido por el eje.

—Si; ahora, las cuestiones económicas y de gobernación... ¡Qué latazo!

—Bueno; a comer, al grano.
—Tú, que yo no como grano.

—¡Ah, yo no lo sé!
—¡Qué charrán eres!
—¡Que baile Pérez Madrigal!

—¡Que baile!
—¡Que estoy con este medallón de buey, hombres! No me interrumpáis.

—¡Vaya banquete, "ninchi"! ¿Qué viene ahora?

—¡Lo estupendo!
—¿Qué?
—¡Lo genial!

—¿Qué?
—¡Cabeza de jabalí!

—¡Bravooo!!!
¡¡"Pla, pla, pla, pla, pla, pla"!!!...
—¿Pero los jabalíes tienen cabeza?
—Por lo visto, algunos...
—¡Expectación!... ¡Ya viene, ya viene!

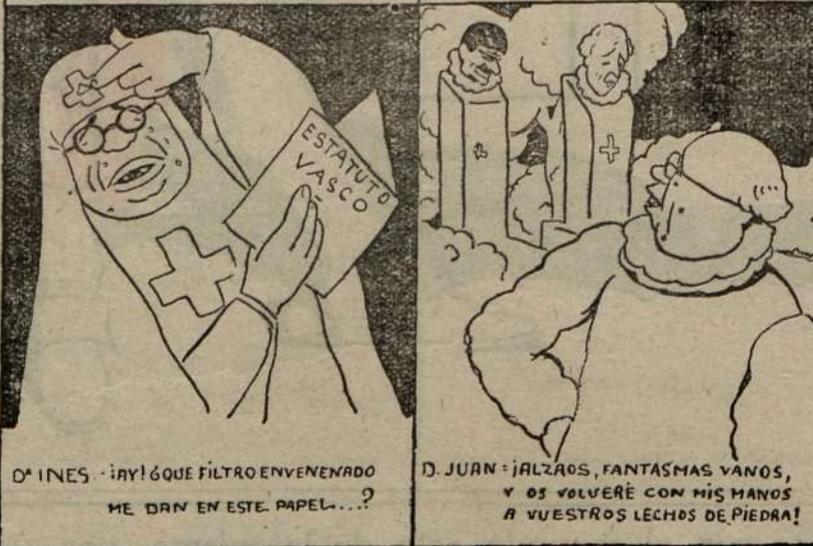
—¡Ya viene! ¡Paso al jabalí!...
—¡Viva el partido radical socialista!

NUEVAS ESCENAS DEL TENORIO, por Kin



D. JUAN = ¡CUAL CRITAN ESOS MALDITOS...!

D. DONZALO = ¡QUE UN HOMBRE COMO YOTENCA QUE ESPERAR AQUÍ Y SE AVENGA CON SEMEJANTE PAPEL!



D. INES = ¡AY! ¿QUE FILTRO ENVENENADO ME DAN EN ESTE PAPEL...?

D. JUAN = ¡ALZAROS, FANTASMAS VANOS, Y OS VOLVERÉ CON MIS MANOS A VUESTROS LECHOS DE PIEDRA!

—¡¡¡Vivaaa!!!
Señores radioescuchas: Como el banquete, igual que el partido que lo celebra, carece de todo interés político, desenchufamos. Que enchufen cuanto quieran los radicales socialeros...

Y ya es hora de que demos a la juventud lo suyo. Vamos con la música de baile...

...¡No, quieto el sexteto!...

Señores: Acabamos de recibir, con carácter de urgencia, el texto de un decreto especial, que nos remite un amigo nuestro, empleado en Justicia sin Gracia, y lo damos a todo meter, antes de que nos lo pise "Unión Radio".

Dice así:
"España ha dejado de ser católica, y ya está.

Se declara, irrevocablemente, la expulsión de Dios y la confiscación de sus bienes. Inexorablemente también, la extirpación total, y "jure" quien "jure", de la raza latina.

Como, de todos modos, el país no está muy católico, espera este Gobierno que la operación será poco dolorosa (con "d").

Suprimimos las oraciones gramaticales, los gerundios y los juniperos.

Suprimimos la parroquia y los parroquianos de cafés y otros establecimientos.

Las monedas tendrán cara, pero no cruz; y ya se ha encargado de este menester el señor ministro de Hacienda.

Se impone el término partidario: nada de correligionarios. Curas, ni siquiera de aguas.

Se prohíbe la idolátrica expresión de: "su devoto amigo..."

Nada de decir: "adiós". Pero pueda emigrar el que quiera.

En vez de exclamar: ¡Vaya por Dios!, se exclamará: ¡No vaya por El, porque no existe!

Se dirá: —La Constitución en pasta; pero no la Biblia.

El cerro de Getafe se denominará, desde la promulgación de este decreto, Cerro de los Angeles Ossorio, Galarza y Samblancat.

Desautorizamos los apellidos: Clerigo, Beato, Santaló, Capilla, Monje, Sacristán, y otros similares. Toleramos los de Iglesia, Iglesias y Sanjurjo.

Al apellido Soriano se le quitará lo que tiene de monja.

Quedan recomendados para su divulgación los nombres propios, aunque raros, de: Libertad, Democracia, Progreso, Control, Sindicato, y otros análogos.

Terminantemente prohibido el cantar "El Escapulario".

Prohibido asimismo el hueso sacro, la "pia mater" y el claustro materno.

En vez de "san", se dirá "don"; como, "verbigratia", digo, por ejemplo: Don Sebastián, Dontander, Dontucar de Barrameda, Dontiago...

Acordado en el pacto de Don Sebastián.

A quien no cumpliera este decreto se le dirá de misas.

Dado en Palacio (de la Presidencia)", etc., etc.

Y nos despedimos de ustedes, a los acordes del Himno de Riego...

¡Tarachún tarachún tarachero, tarachún tarachún, tarachiiiiiii...!

...¡Trás! ¡Cerra!

LEEMOS...

En "El Debate":
"España importa huevos por valor de cien millones."

Bueno; vamos a ver...

En "La Libertad" Luis de Tapia dice de la lluvia:

"pues es laica y bendita"...

Entonces, ¿Albornoz, qué es?

Ponderando la ley de defensa de la República, dice, contento, "El Socialista":

"...se acabaron las huelgas, que no persiguen más finalidad que la revolucionaria."

¡Pero qué largos son ustedes, caballeros!



¡QUE HEMOS DE HACERLE!

TENORIOS Y CALAVERAS

Lector pío (Baroja.): No tenemos más remedio que rendirle culto a la tradición, aunque nos reconvengan los señores de las Constituyentes. Así como otros no pueden prescindir de la cebada el día de San Antón, ni de los besugos en Nochebuena, ni de las bellotas por San Eugenio, ni del pito en la Pradera (con perdón de don Victor), nosotros, al llegar esta época, nos agarramos al "Tenorio" como a una tabla de salvación. ¿Antiguados? ¿Cursis? Lo que ustedes quieran. La cuestión es que ni Tapia, ni Gassols, ni Balbontín, ni poeta alguno de los que pisan el Ateneo pueden presumir de Zorrillas, aunque lo parezcan.

¡Tenorios y calaveras! Todo el simbolismo, todo el fuerte y áspero, pero confortador recuerdo de aquellas generaciones en que los hombres le hacían el amor a las mujeres, sin viceversa, y en que las mujeres pensaban más en dejarse querer por las buenas—¡gatitas adorables!—, en tener y criar chicos, que en partirse el pecho contra las urnas. Tenorio era un salvaje haciendo el amor o traspasándole el pecho al primer contrincante que se ponía pesado; pero lo preferíamos a estos melenudos de ahora que vuelven la cara en cuanto se cruzan con una gachí y se dicen cosas como las verduleras, sin cambiar de color.

Ahora nos ha dado (a nosotros, no, desde luego) por enterrar todo lo que caracterizó a España: la hombría, la fe, el amor, la castidad, la familia, las tradiciones gloriosas, con el pretexto de que huele a arcaísmo. Y si nos trajeran en sustitución modernizaciones fuertes, futurismos fecundos, ideales machos, valor, heroísmo, abnegaciones, gallardías, bien estaba; pero ¿vale la pena borrar todo lo que nos dió fama, para que unos birrias con pretensión de descubridores del Mediterráneo, nos planteen los importantes problemas del homosexualismo y de la igualdad de sexos, y del amor libre, y de todos esos be-rengenados que no son otra cosa que el disfraz de aberraciones perfumadas con apetosa esencia de jazmín democrático? ¡Vayan ustedes a que les zurzan, pollos, si el zurcido puede aún remediar la rotura de tantas fibras espirituales!

Nosotros seguimos asistiendo a las representaciones del "Tenorio" y visitando la Necrópolis y comiendo buñuelos, y saturándonos de tradición, y riéndonos de los peces de colores, hasta que se nos acaben de caer los dientes y tengamos la satisfacción de perderles a ustedes de vista, seguros de que no vamos a encontrarles en el otro mundo, porque allí todavía hay clases; aunque no nos iremos, naturalmente, sin dejar recomendado a nuestros sucesores en el amor a la España siempre, a la eterna e inmortal España, que no se aparten de nuestra orientación, aunque ahora los aturdan los malditos, que, como se sabe, no tienen intervención nunca más que en el primer acto. Al final, triunfa siempre su miajita de virtud.

Y para que conste el apego que sentimos por nuestra reverendísima, y nunca bien reverenciada, señora la Tradición, le dedicamos gran parte de este preciosísimo y poético número.

UNA GRAN EMPRESA

LA REFORMA DEL TENORIO

El glorioso e inmarcesible poeta del pueblo, don Luis de la Tapia y Mejía, acometió, al fin, la difícil empresa literaria de reformar el drama religiosofantástico de don José Zorrilla, "Don Juan Tenorio", tal como se ha de representar este año.

La obra se anunciará desde ahora "Drama laico realista", y de él desaparece todo lo que pueda considerarse como apología de la religión o de sentimientos e ideas contrarios a la situación. El drama no se desarrolla ya en tiempos de Carlos V, sino en los días de la primera República.

El acto tercero, que Zorrilla situó en el claustro de un convento, se desenvuelve en un claustro de la Universidad. Doña Inés viste traje de alpinista, la madre abadesa es sustituida por una "Carabina" y la hermana tornera, por una ternera con guisantes; Don Gonzalo se titula ex comendador, y en sustitución de la Cruz de Calatrava lleva la consabida hoz y el martillo de las subastas del Monte de Piedad.

Al empezar la escena, la Carabina le habla así a Doña Inés:

"Sois joven, letrada y lista, vivido muy libre habéis casi desde que nacisteis, y para que os gobernéis se os ha concedido el voto para siempre; ni aun tenéis la desigualdad del sexo que os pudiera contener."

Al quedarse sola Doña Inés exclama:

"Otras noches, complacida me largaba al "cabaret" y allí me daba unos tutes de bailar y de beber, que sin sentir me cogía la luz del amanecer,

Ahora estoy hecha una facha, mejor diría una birriez, sin fumar y sin pintarme, como una mujer de bien."

La carta de Don Juan empieza así: Doña Inés (lee).—"Pochola del alma [mia]"

¡Revolante, qué principio!

Brigida.—Es de Tapia, y será un ripio propio de su poesía.

¡Vamos, seguid adelante!

Doña Inés.—"Modelito de Lacoma, si tu padre te desloma, por querernos, ¿qué más da? Yo te envío veinte duros y esta noche te recojo para calmar ese enojo, so pelmazona, ¡Anda ya!"

En el acto cuarto la famosa escena del sofá ha sido sustituida por otra en un "auto" de turismo, y Don Juan empieza así los populares versos:

"No te impacientes, chiquilla; llegamos en un momento, a pesar del fuerte viento a las puertas de mi villa (1)."

La escena décima del mismo acto a termina así Don Juan:

"Llamé a Azaña y no me oyó y pues que Maura me aterra, que se destrocen en guerra Maura y Azaña, no yo."

En el acto primero de la segunda parte, el cementerio ha sido cambiado totalmente. Sobre la puerta de entrada

(1) No tiene nada que ver con el señor De la Villa (don Antonio).

OTRA ESCENA DEL SOFA, por Areuger



DON JUAN MAURA:

Mira aquí a tus plantas, pues, todo mi antiguo rigor, y aprecia con cuánto amor te doy coba todavía, esperando que algún día puedas hacerme un favor.

hay un gran cartel que dice: "Este cementerio está secularizado. Se prohíbe rezar". Los sepulcros han sido reemplazados por camas turcas.

Don Juan expresa su audacia irreverente de este modo, mirando a la estatua de Don Gonzalo, que por cierto se parece a un hombre público:

Escultor.—"¡Rediez!" (1) ¡Tal profanación!

D. Juan.—Hombre es Don Juan que, a [querer,

volverá el palacio a hacer encima de ese melón."

En la escena de la aparición de Doña Inés, Don Juan le suplica que no haga uso de los derechos que la Constitución concede por igual a las personas de ambos sexos, y Doña Inés le contes-



JABALI TENORIO

—Ni reconocí sagrado, ni hubo razón ni lugar por mi audacia respetado; interrumpo al más letrado y enronquezo de gritar.

ta que está decidida a divorciarse, porque, al fin, se ha convencido de que Don Luis es más radical-socialista. Entonces Tenorio le da el disgusto de comunicarle que lo mató a la puerta de su casa, lo que enfurece a Doña Inés que amenaza al matador con denunciarle a Galarza, para que lo envíe al hotel de

(1) Téngase en cuenta que el escultor es de Alcañiz, a petición de Gonzalo Latorre.

la Moncloa como preso gubernativo. Don Juan siente el pánico que es de suponer y decide suicidarse antes de que lleguen los guardias de Asalto.

En el acto tercero y último de la segunda parte, la escena terrorífica del cementerio ha sido totalmente cambiada. Los aparecidos son guardias de Asalto y la estatua móvil de Don Gonzalo se trueca por la de Angel Galarza, que dice:

Estatua.—"Aquí me tienes, Don Juan, y he aquí que vienen conmigo estos guardias de castigo, que a darte lo tuyo van."

Don Juan.—¡Caray!

Estatua.— ¿Y de qué te extrañas si sé que estás conspirando?

¡Arrea! Vamos andando

para que pierdas las mañas."

Entonces reaparece Doña Inés, que viene con un auto de libertad de la Comisión de Responsabilidades y cogiendo al galanteador por la mano, le dice:

"Don Juan, mi mano asegura y ganemos la frontera, que éste ya se ha puesto fiero, y aquí prenden a Segura."

Los guardias dan un paso atrás, enarbolando los vergajos y Don Juan aprovecha el momento de estupor para gritar con todas sus fuerzas:

"Galarza, di a Balbontín

que diga a los sevillanos que a mí los golpes de manos no me pondrán nunca fin.

Mas es justo consignar para que se chinche Ossorio, que prefiero el purgatorio a su jurídica ciencia.

¡Se le acabó la paciencia

al mismo Don Juan Tenorio!"

La pareja sale de naja, perseguida por el camión de los guardias de Asalto, mientras la orquesta preludia un "galop".

La obra aparece con otras muchas modificaciones; pero son tantos los ripios que no cabrían hoy en estas páginas.

El éxito ha sido redondo. Se dieron muchos vivas a "La Libertad".

¿Ven ustedes cómo no hacía falta aplicar en gran escala la ley de Defensa? Aquí estamos todos deseando ser buenos ¡Para cuatro días que va uno a vivir!

LOS MAS FIELES DIFUNTOS

UN BANDO QUE ERA DE ESPERAR

El ilustre y abundantísimo alcalde preconstitucional de la villa del oso parado y del madroño seco, se halla ante su mesa sentado en un sofá de tres asientos que ocupa plenamente y todavía le sobran sentaderas para poder llenar otro sofá.

Su preocupación es visible. Con la genial mirada perdida en el vacío, es decir, puesta en la caja del Ayuntamiento que tiene delante, medita profundamente.

Nadie sabe cuánto es el peso de una Alcaldía como la de Madrid. Los problemas surgen por todas las rendijas. ¡Y qué problemas! ¡Y qué rendijas! Como él es el primer alcalde republicano de la villa, tiene que instaurar las nuevas costumbres municipales y adaptarlo todo al régimen que la nación se ha dado a sí misma en un momento de arrebatado.

Este año le toca a don Pedro dictar disposiciones para que se celebren con arreglo a nuevas ideas las fiestas populares que antes se llamaban de "Todos los Santos" y conmemoración de los fieles difuntos.

La cosa es grave. Hay que discurrir algo original que no exceda de una ridiculidad pasable. Hay que laicizar estos días y establecer las bases para los años venideros, ya que es de suponer que, si el grupo médico parlamentario no lo remedia y sobre todo si se pone a remediarlo, todos los años habrá difuntos.

Lo que ya no es tan seguro es que queden algunos vivos y, por consiguiente aptos para entregarse a la conmemoración de los muertos.

Después de pensar mucho, suspirar no poco, rascarse repetidamente, inflar y desinflar el abdomen como quien toca el acordeón para llevar el compás de su pensamiento, y hacer gestos que denotan lo laborioso del parto, coge la pluma y en vez de escribir, como pudiera suponerse, aquello de:

¡Cuál gritan esos malditos! que se podría referir a los obreros sin trabajo y a los contribuyentes atacados de la décima, traza en un papel las líneas generales de la disposición que ha discurrido.

Hélas aquí: "Se suprime la festividad de Todos los Santos; sin embargo se consentirá la celebración de fiestas este año por ser domingo, día de Marcelino.

Queda terminantemente prohibida la venta de huesos de santo. El que quiera vender esta clase de dulces deberá llamarlos huesos de constituyente.

Como la República de trabajadores no reconoce otra muerte que la civil, los enterrados en cementerios católicos no tendrán la consideración legal de difuntos y por consiguiente no hay que visitarlos.

Para los otros cementerios se cuenta con los servicios de Barriobero, que es el que tiene más aire de sacristán apóstata, el cual dirá responsos masonicos.

Si los visitantes quieren algún concurso artistico-fúnebre para mayor solemnidad, un ilustre profesor de Estudios superiores de Cante jondo, entristecerá debidamente a la concurrencia con coplas como el modelo:

"En el sementerio entré: vi cruces, sañ de naja, y por más que me dijeron no dejé que me enterraran."

Se prohíbe adornar las sepulturas con coronas, a no ser murales.

Se prohíbe igualmente toda clase de alumbrado, salvo el producido por alcohol.

Como signo de tolerancia respecto a ciertas ideas destinadas a desaparecer, no se arreglarán los caminos de acceso a los cementerios para que, con la colaboración de las lluvias, puedan los que gusten pensar no sólo que son barro y que volverán al barro sino que ya están metidos en él hasta el cuello.

Los clásicos buñuelos llamados de viento, se llamarán en adelante parlamentarios.

Las consuetudinarias y casi ancestrales representaciones de "Don Juan Tenorio" sólo se consentirán a condición de que se hagan en la obra las reformas necesarias para que quede laica al rape. Se suprimirán las escenas del convento, en obediencia al artículo 24 de la Constitución. No podrá suponerse que Doña Inés ingresa como novicia. Si la acción lo exigiera puede variarse haciendo que la joven de Ulloa ingrese en prisión y en ese caso, en vez de la superiora que puso Zorrilla, figurará la directora general de Prisiones.

No se tocarán campanas durante la representación ni habrá cantos fúnebres. El cementerio de Sevilla será completamente civil y no se permitirá de ningún modo que Tenorio se salve por "un punto de contrición."

¿Qué más? No hace falta más. Todo está previsto. Don Pedro suelta la pluma, seca el sudor que empapa el solar de su despejada frente y llama tocando una bocina de plata falsificada que le regalaron por suscripción sus clientes los chóferes de "taxi". Aparece un ordenanza y don Pedro le dice:

—Que pongan esto en castellano y lo peguen en las esquinas con las fórmulas de costumbre.

DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

Información futurista de la España de 1941

En el teatro Municipal de la plaza de Pedro Rico (antes Príncipe) se puso anoche en escena el inmortal drama de Zorrilla "Don Juan Tenorio", según la conocida adaptación de Luis de Tapia al nuevo régimen. El Don Juan estuvo admirablemente encarnado (amarillo y morado) en el gran actor De los Rios, que en el acto del cementerio cantó unas "soleares" con exquisito gusto, acompañándose de la guitarra. Fué ovacionado en justicia.

Hoy se celebra con gran animación la fiesta de los cementerios laicos. Suprimidas las coronas por orden del Gobierno, las sepulturas han sido adornadas con cadenas y farolillos a la veneciana. Varias bandas de música han dado conciertos en distintos puntos de la Necrópolis. Los difuntos parece están muy satisfechos con este moderno sistema de conmemoración, que ha venido a poner fin a las tristezas tradicionales.

—La conducción del cadáver del conspicio anticatólico señor De la Tapia ha constituido un espectáculo verdaderamente alentador y reconfortante para

los ateos militantes. Rompían marcha cuatro alguacillos con teas incendiarias. Seguían las vicetiples de Roma bailando danzas griegas. Después cuatro poetas futuristas llenando pliegos de aleluyas. A continuación marchaban seis masones con mandiles y triángulos, en los que tocaban aires bereberes. El cadáver marchaba por su pie, envuelto en la típica capa y lanzando de tarde en tarde chistosísimas coplas alusivas a la eternidad. Cerraba el cortejo Antonio de la Villa, al frente de todos los coros de ópera, dependientes del Estado. El público se ha divertido mucho.

—En vista de que todas las Compañías petrolíferas del mundo ofrecen el petróleo con un cuarenta por ciento de rebaja, el presidente de la Nafta rusa ha manifestado que si hay quien se comprometa a darlo únicamente con la rebaja del trece por ciento, él entregará al Tesoro español trescientos millones a título de compensación. (Grandes risas en todos los sectores del país.)

—El Gobierno ha manifestado que todavía es demasiado pronto para derogar la ley de Defensa de la República, que no lleva más que diez años de vigencia. Tal vez dentro de otros diez se pueda ensayar la supresión de las medidas excepcionales.

—En los sótanos del ministerio de Hacienda han sido encontrados ayer ocho grandes cajas, en todas las cuales se leía la indicación de "Fragil". Abiertas a presencia del Juzgado, se encontró el plan Carabias completo y un huevo de Colón. Así se explica que ni uno ni otro hubieran podido ser utilizados el año 1931.

OMNIA VERITAS

EPITAFIOS ARREGLADOS PARA SECULARIZADOS

Los restos del reformismo, ¡Melquiades del alma mía!, cubre esta lápida fría. Ya se lo tragó el abismo por lo que pecado había.

Aquí está de Ossorio el gato; mas ¡ojó!, que no está muerto. ¡No dejéis muy cerca el plato!

Una tumba olvidada, en quien nadie jamás fija la vista, ostenta una palabra mal grabada: ¡Constitucionalista!

Los despojos aquí están de un jabalí de desecho. ¡Se fué al Infierno derecho... y no lo admitió Satán!

Yace aquí Constitución, la primera divorciada; pero, según la opinión, jamás estuvo casada.

Murió de una traición y un abandono; pero, en su sencillez y su blandura, al expirar, aún dijo con dulzura y lírico gorjeo: "¡Los perdono!"

Triste montón de cascote cubre a un poeta ripioso, muy viejo y presuntuoso y muy republicanote.

El Tesoro nacional y la Hacienda madrileña en el hueco de esta peña yacen hoy por nuestro mal. Cavarón su tumba a pico en desafortado reto, Prieto y Rico, Rico y Prieto.

En este rinconcito, ya olvidado, un jefe radical hay sepultado.

Este rico panteón es de un pobre socialista tan consecuente enchufista, que murió de un reventón.

R. I. P.



—Oye, Miguel, por favor y no te muestres esquivo. ¿Por qué te las das de vivo, si has muerto, conservador?

A todos nos molesta que nos den el té. Pero cuando el té que nos dan es el **TE ALEMAN NATURAL** le aceptamos con loco regocijo. Porque es el mejor purgante vegetal. Porque irrita menos que un discurso político. Porque facilita la digestión como la lectura de una nota oficiosa y combate el estreñimiento con más eficacia que una interpelación sobre cuestiones económicas. Pídense en Farmacias y Centros de Especialidades y al por mayor. **ALFONSO CARRERE. Paseo de Colón, 7. San Sebastián.**

LOS SABADOS RECONSTITUYENTES

HOY NO HAY SESION COMO TAL; PERO HAY FUNCION TEATRAL

PROLOGO BEEVE

Gran función parlamentaria, en la que, en honor de Ossorio se representó el Tenorio, en sesión extraordinaria. Hubo diversos Don Juanes, pues del público comento es que en este Parlamento hay exceso de galanes. De Centellas, no está mal el Congreso; pero el que hizo mejor su papel, fué Centellas Madrigal. De virulenta prosapia, replicó con energía a don Luis, el cual Mejía encarnó en don Luis de Tapia. Por cierto que en el principio—ello me hizo dar tres botes—sacudió quince cascotes y el correspondiente ripio. Doña Inés estuvo bien, y la doña Ana, mejor; ésta fué la Campoamor y la novicia, la Kent. ¿Qué voz, qué gesto, qué encantos! Todos bien hasta en los mutis... No destacamos los Ciuttis que hubo allí, porque hubo tantos...! Para mitigar las penas de damas y de galanes y hacer sus horas amenas, vayan algunas escenas con diferentes don Juanes:

ESTA EN CASA EL HOSTELERO

Estamos en el buffet-hostería del Congreso. En lugar de Buttarelli, es Cristóforo Cordero el que, desde el mostrador, está a su negocio atento. Moja don Juan Azañorio su péñola en el tintero y llegan a sus oídos frases, voces y dicterios, tales como: "¿A mi con soda?", o "¿Que te frian un ruego?" Son Centellas-Madrigal y elegantes compañeros del coro de los malditos que arman zarabanda dentro. Don Juan Azañorio alza la cabeza y frunce el ceño.

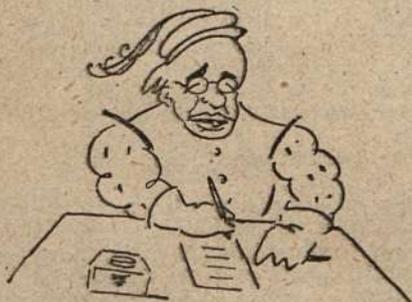
Azañorio.

¿Cual gritan esos malditos!
¿Pero así me coja un buey
si no los largo una ley
que los voy a dejar fritos!

(Encoláu-Ciutti le mira apoyado en una tabla y, en voz muy quedita; habla!, aunque parezca mentira.)

Cordero-Buttarelli.

¡Felices Pascuas!



Encoláu-Ciutti.

Presumo que hará su agosto tu casa... Pero, ascolta... ¿aquí qué pasa que penetra tanto humo?

Cordero-Buttarelli.

No hay miedo de que te atufes.

Encoláu-Ciutti.

Me atufa, aunque no lo creas. ¿No tiran las chimeneas?

Cordero-Buttarelli.

Ellas sí; son los enchufes que, como hay más de la cuenta, se despegan.

Encoláu-Ciutti.

Ya se ve.

Cordero-Buttarelli.

Y ahora voy a...

Encoláu-Ciutti.

Cállate, que Azañorio se impacienta.

Cordero-Buttarelli.

(Tira un dedo con afán en dirección a don Juan.)

¿Lástima?



BESTEIRO.—Alzaos, fantasmas vanos... alzaos, y votad.

Encoláu-Ciutti.

Se pierde de vista.

Cordero-Buttarelli.

¿Franco?

Encoláu-Ciutti.

Como un comandante.

Cordero-Buttarelli.

¿Ateneista?

Encoláu-Ciutti.

Bastante.

Cordero-Buttarelli.

¿Y bravo?

Encoláu-Ciutti.

¿Que Dios te asista si le hallas de mal talante!

Cordero-Buttarelli.

¿En serio?

Encoláu-Ciutti.

Vale por tres... Zumbando es un basilisco. Hazte una idea. ¿Hizo cisco un Ejército en un mes!

Azañorio.

¿Ciutti!

Encoláu-Ciutti.

¿Señor...!

Azañorio.

No seas bruto; lleva a doña Inés Maciá esto.

Encoláu-Ciutti.

¿Una carta?

Azañorio.

¿Que va...! Es un cacho de Estatuto que no me gusta.

Encoláu-Ciutti.

Y ahora se le hincharán las narices.

Azañorio.

No me importa. Tú le dices que si se ganó Zamora en un pacto, es bien notorio, pues todos los saben ya, que no va por Alcalá el Citroën de Azañorio...

TE APUESTO LO QUE QUIERAS

Finada la escena esta que así esbozada dejamos, la farsa continuamos ahora, por la de la apuesta. Están don Juan de Albornoz, hombre de prudente boca y don Luis de Tapioca, galán de chillona voz. Don Diego de Ossorio, en plan de ocultarse del doncel. Y dándole frente, el Comendador don Julián. La escena está que echa lumbre: copazos, vivas y gritos. Y alrededor los malditos, de costumbre.

D. Juan. La apuesta fué...

D. Luis. Porque un día dije que en el Orbe entero no le haría otro coplero más saño a la Poesía.

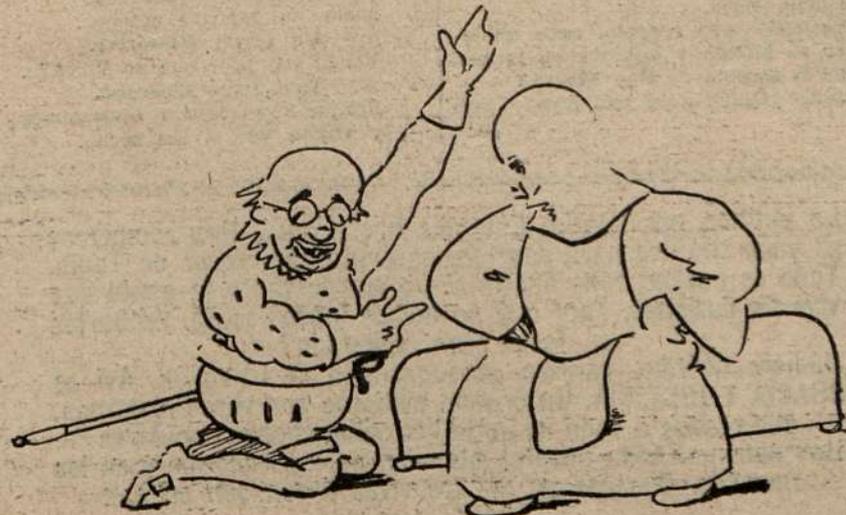
D. Juan. Y yo, como coterráneo, queriéndooos epatar, aseguré: "¿He de dejar sin agua el Mediterráneo!"

D. Luis. Pues vamos a entrar en liza. ¿Beberemos antes?

Todos. ¡Sí!
D. Juan. ¿Yo no!... ¿Líquidos a mí, que escupo y echo ceniza...? Hablaré.

Todos. ¿Venga de ahí!

D. Juan. Pues señor, y va de cuento. Ya nuestro empeño logrado, Nicetín, que es un portento, me dió, por ser yo abogado, la cartera de Fomento.



Y como mi afán se fragua en fomentar el secano, tracé un plan con firme mano y no dejé un charco de agua en todo el solar hispano.

En el Ebro di la nota, pues apenas advertí que en él cabría una flota, este cartel escribí:

"¿Aquí no dejo ni gota!"

De aquellos días la historia de mi labor, triunfos mana: en menos de una semana sequé, para mayor gloria, desde el Tajo hasta el Guadia-

[na...

¿Ni un charco!, ¿ni un arro-

[yuelo!...

Nadie puso mayor celo en hacer el agua migas...

¿Bueno!... ¿Si no es por Arti-

[gas

dejo sin agua hasta el cielo!

Donde la vi, la bebí;

cuando no, la evaporé.

Y ahora no sé lo que haré,

pero vamos, que de aquí sale seco ¡hasta Ayguadé!

A esto Albornoz se arrojó

y queda bien explicado

todo cuanto consiguió:

que yo, moriré abogado,

mas lo que es ahogado, ¡no!

D. Luis. Pues yo, por muy mal que os [cuadre,



que no me importa una seta, dije un día: "¿Voto a un lla-

[dre!

Yo seré el peor poeta

que exista en España madre!"

Al principio y sin recelos

(¡Menudo ripio, cristiano!),

encaminé mis desvelos

haciendo junto a Soriano

"Bombones y caramelos".

Luego en "El Imparcial" di

con mis coplas preciosistas,

pero en un mitin salí

zumbando a los periodistas

y me echaron. Y me ful.

De "La libertad" en pos

trabajé por el país

y me enemisté con Dios,

diciendo: "¿Aquí hay un don

[Luis

que vale lo menos dos!"

Desde mi lecho caliente

grité por el indigente

que en la calle pernoctaba...

¡Y a la pelea azuzaba

a todo bicho viviente!

Yo rimé saña con maña,

rimé gloria con historia,

rimé entraña con España...

Y ahora rimo con Azaña

y me va como en la gloria.

Como no soy ningún zote
hice acopio de cascote
—compruébalo si me lees—
y formé cada molote
de los de no te menees...
A esto don Luis se arrojó
y escrito en este papel
está cuanto improvisó...
Y lo que él aquí escribió
no lo lee más que él...

(Levántase don Julián—el Comendador aquí—con su campanilla, y hace así: ¡talán, talán...!)

D. Juan. ¿Quién badajea?... ¿Qué escucha?

D. Luis. ¿Nos interrumpen, pardiez? Comen. Señores... ¡que son las diez y estáis ya hablando mucho!

D. Juan. Lo que a vos os sienta mal es mi verbo preciosista, pues sólo sois socialista y yo lo soy radical.

Comen. Ese es un criterio absurdo... C. Mad. Esto va bien, ¡vaya cardo!

D. Luis. Opino yo, como bardo... Comen. Decid mejor, como burdo...

D. Diego Ossorio. (Se dispone a hacer la paz, aunque de forma muy rara. Y, como siempre, la cara se cubre con antifaz.)

Basta ya de procaz grita: que me dejéis hablar quiero.

D. Juan. Bien está, pero primero quitate la caretita.

D. Diego. Vais a pasar un mal rato.

D. Juan. Quién eres anhelo ver.

D. Diego. Si no lo puede saber en España, ¡ni mi gato!

D. Luis. Descúbrase y más no insista.

D. Juan. ¡Yo he de destaparte aquí!

D. Diego. ¡Nunca!

D. Juan. ¡Agora!

D. Diego. ¿Cómo?

D. Juan. ¡Así!

(Le echa la mano a la jeta y le arranca la caretita.)

¡Válgame Azaña!... ¡El jurista!

(Y así la escena camina, hasta que el acto termina.)

JUNTO A LA REJA

(En la reja de doña Ana se encuentra don Luis Lerroux hablando con la fulana.)

D. Luis. ¿Volveré a verte, pardiez?

D. Ana. Opinión. Otra vez.

D. Luis. Ya soborné a tu criado.

D. Ana. Has dado...

D. Luis. ¿Dónde he de estamparte un beso?

D. Ana. En hueso.

D. Luis. Vuelvo entonces al Congreso a repetirte mi fe.

D. Ana. Vuelve, mas no olvides que otra vez has dado en hueso.

(Para muestra bien está; ella se entra y él se va, pero contiene su afán la llegada de Don Juan, que ahora es Don Juan Azañorio, el que suplanta al Tenorio.)

D. Luis. ¿Quién se acerca aquí también?

D. Juan. Quien.

D. Luis. ¿Y se atreve estando yo?

D. Juan. Te pisó.

D. Luis. ¿Qué apostáis en tal proeza?

D. Juan. La cabeza.

D. Luis. Ya estoy al rojo cereza.

D. Juan. Pues modérate, infelice, que frente a ti, te lo dice quien te pisó la cabeza.

D. Luis. ¿Callar yo, por Belcebú?

D. Juan. Tú.

D. Luis. Quien soy yo, ya lo verás.

D. Juan. No serás...

D. Luis. ¿Qué no seré yo, imprudente?

D. Juan. Presidente.

D. Luis. ¡Coordina, que me aletargo!

D. Juan. Pues atiende y hazte cargo: ¡tú no serás Presidente!

(Y hablan un poquito más, en discusión harto terca, hasta que Ciutti se acerca y le coge por detrás para arrojarle a una alberca.)

¿NO ES VERDAD...?, ETC.

¡Atención! Llegamos ya a la escena del sofá. Están la Brígida Ossorio—quien de vez en cuando eroa—con doña Clara de Ulloa y con Don Juan Azañorio.

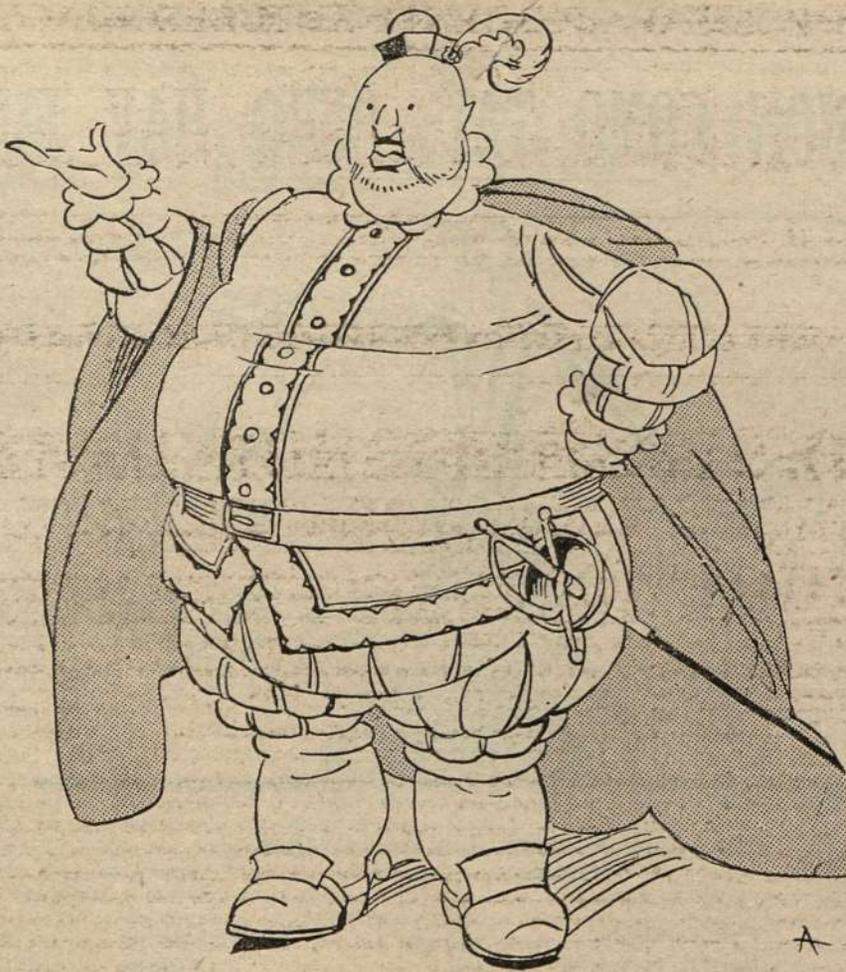
D. Juan. ¿A dónde marchas, mi bien?

D. Clara. No tengo ganas de fiesta.

D. Juan. Pues, ¿qué os pasa?

Brígida. Está molesta por lo de doña Ana Kent.

D. Juan. Basta. No estés más en vilo. Antes que amengüe mi luna te haré directora de una cosita por el estilo.



OSSORIO.—Yo, Gallardo y calavera...

Sal, Brígida.

Brígida. Ya me salgo.

D. Juan. ¡Vete!... No hay quién te respalda...

Brígida. Pensad que soy la jurista y a ver cuando me hacéis algo...

D. Juan. Cálmate aquí rosicler y dime, pero qué ya: ¿Puede presidirnos la República una mujer?... Reposa tranquila, y di tu opinión sobre este tema: ¿debe ser nuestro sistema unicameral o bi...?

Di: ¿no es exacto, tormento, que el Guadalquivir aumenta, porque no se ha dado cuenta el ministro de Fomento? La barca del del pescau donde el barbo se menea, dime, ¿no te da una idea del amigo Nicoláu? Y aquel otro pez inquieto que, para escapar, se mece, ¿no es verdad que se parece bastante a Indalecio Prieto...?

D. Clara. ¡Callad, por Dios, oh mi bien! que no podré resistir mucho tiempo, sin morir, lo que presume Ana Kent...

Si mi afán os enamora; si me tenéis interés, decidme, ¿por qué ella es y yo no soy, directora?... ¿Acaso no tengo brios?

D. Juan. ¿O soy menos culta yo?... Niña... Eso cuéntaselo a Fernando de los Ríos...

D. Juan. Niña... Eso cuéntaselo a Fernando de los Ríos...

EN EL CEMENTERIO ENTRE

(Llegamos al cementerio y esto se pone muy serio.)

(Azañorio, con respeto, ante un sepulcro se inclina y aparece en la hornacina la sombra de Don Niceto.)

Sombra. ¿Quién aquí mis huesos busca?

D. Juan. ¿Quién aquí mis huesos busca?

D. Juan. ¿No lo ves? Pues es notorio que te busco yo...

Sombra. ¡Azañorio! ¡Bien que me has hecho la gracia!

D. Juan. Explica pronto tus quejas. Como las balas, querido...

Sombra. Dime, ¿de qué me ha servido haber sufrido entre rejas?

D. Juan. ¿Yo estuve en la cárcel, sí!

Sombra. ¿Yo he sufrido preso, ah!

D. Juan. Y total ¿pa qué? ¡Pa na!

Sombra. Y todo ¿por quién? ¡Por tí!

D. Juan. ¡¡¡Yo estuve preso!!! ¡¡Si!!! ¡¡Yo!!!

Sombra. ¡Y lo estuve, aunque no quise!

D. Juan. para que luego me dieras la patada de Charló!

Sombra. ¿Sabes a qué sabe eso?

D. Juan. ¿Sabes la intensa emoción que padese en la prisión un hombre cuando está preso?

Sombra. Déjate ya de jonjana...

D. Juan. Si así haces tu queja pública y es la prisión tu peana, ¿qué habrá de hacer la República con el doctor Albifana?

SE VA A CERRAR Y ahora un poco de atención, que va a caer el telón.

Don Juan Albornoz. (Como lo cuenta su historia, va camino de la Gloria.)

¡Yo, Santo Dios, creo en Ti, porque me voy acercando...

Si endanantes no creí no me echas la culpa a mí...

¡la culpa fué de Fernando! Acérquense los querubes hasta mi espíritu enteco...

Un ángel (Ossorio). Venga ya, ¿por qué no subes?... Don Juan Albornoz.

Porque he visto aquí unas nubes y voy a ver si las seco...

¿ADONDE DICE USTED?

El resucitado que escribe

¡A ver! ¡Un litro de azahar! ¡Una caja de botellas de antiespasmódica! ¡Un artículo de Rodrigo Soriano! Algo para que reaccionemos... Estamos convulsos. Hemos visto una visión. ¡Y qué visión! Nada menos que la de Burgos Mazo. Porque el propio Burgos Mazo no era, ¡qué iba a ser! Así que no vimos nosotros con estos ojos que se tiene que comer "La Tierra", cómo le mataban en Palos. Le hicieron materialmente migas. Este que hemos visto nosotros en Madrid no puede ser el dramaturgo genial autor de "Proserpina" o "Serafina" o "Antipirina". Bueno, de algo así. De algo que terminaba... Es decir, que no terminaba, porque tenían que echar el telón en el segundo acto. Lo cierto es que hemos visto la visión de Burgos Mazo y hemos comprobado que anda, habla y—¡agárrense ustedes al alero de la Telefónica!—¡escribe! Por lo menos se anuncia estos días un libro suyo con un título enigmático. Dice así: "De la República a la..."

¿A la qué, señor Burgos? ¿Qué perniciososa intención se esconde tras de esos puntos suspensivos?...

A nosotros no nos la da esta visión. Le hemos visto el truco. Quiere presumir de víctima, de perseguido, inspirándose en el ejemplo de don Niceto. La cárcel hoy da tono y algo más. Y eso es. Por eso ha titulado así su libro. Porque es indudable que, apenas se entere don Fernando de los Ríos, hará caer sobre la visión que nos ocupa todo el peso de la Ley de Defensa de la República.

¿O para cuándo la vamos a dejar?

~~~~~

**Desesperante, pero gracioso**

¿No les asombra a ustedes la indiferencia flemática de este pueblo? ¿No les exaspera e indigna? A nosotros, sí, sin que podamos remediarlo.

No hay medio de interesarle en los problemas políticos. Cuidado que nuestros hombres públicos, al par que se desviven, se acaloran por los grandes problemas. Y el país como si no.

Salen un día los periódicos con grandes titulares notificando que al fin, después de empeñadísima pelea, se ha conseguido que España sea una República de trabajadores. Y el país sin hacer un gesto.

Poco después, que ya no somos católicos. Y nada.

Algo más tarde, que se socializa la propiedad. Y lo mismo.

Inmediatamente, que hay divorcio, que el Estado mantiene a los hijos, que la enseñanza es gratuita, que renunciamos a la guerra, que no tendremos más que una Cámara... Y el país impávido. ¡Es para pegarle!

Pero todavía hay más. Un día se levanta el señor Alba, y dice: "Si hacéis tal cosa matáis la República." Y la hacen. Al siguiente, el señor Ossorio afirma que si se va contra las Ordenes Religiosas, la República estará en peligro. Y se va contra ellas. Esta misma semana don Niceto ha jurado que votar el sistema unicameral era crearle un grave conflicto a la República. Y se ha votado.

Y el público, como si le dijeran que en Turquía llueve.

Muchas veces este pueblo nos da la sensación de esos borrachos incrédulos e impasibles, que después de estar media hora oyendo que les van a hacer esto, lo otro y lo de más allá, cambian de postura exclamando de mala gana y con desdén:

—¡Amos, hombre, que le den a usted dos duros!

¿No tiene gracia?

~~~~~

ANUNCIAD EN GRACIA y JUSTICIA

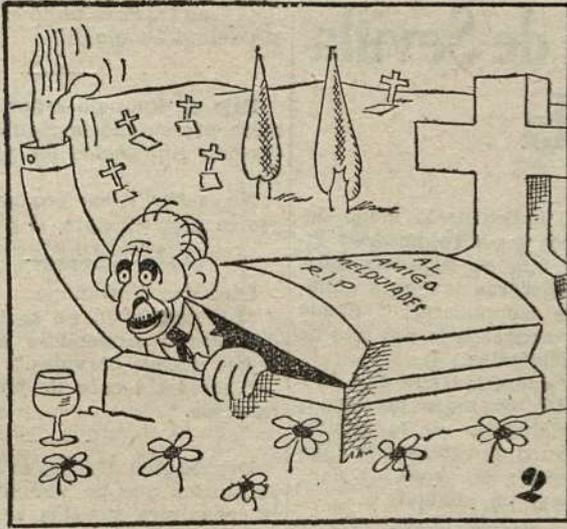
La política nos hastia. Estamos hasta aquí. Hoy rompemos su yugo tiránico para caer en los brazos amorosos de Tapia. Todo es poesía; todo ilusión. Pero siendo tanta la gente que vive de ilusiones, ¿por qué no hemos nosotros de probarlas en fecha tan señalada?

Número poético, número consagrado a la tradición. Así es GRACIA Y JUSTICIA. Un órgano moderno con voces humanas, que recoge a cada instante las palpitaciones populares. Hoy ponemos toda nuestra atención en los Tenorios y en los muertos. Que por un día los vivos descansen en paz

ALELUYAS FUNERALES DE LOS HOMBRES INMORTALES



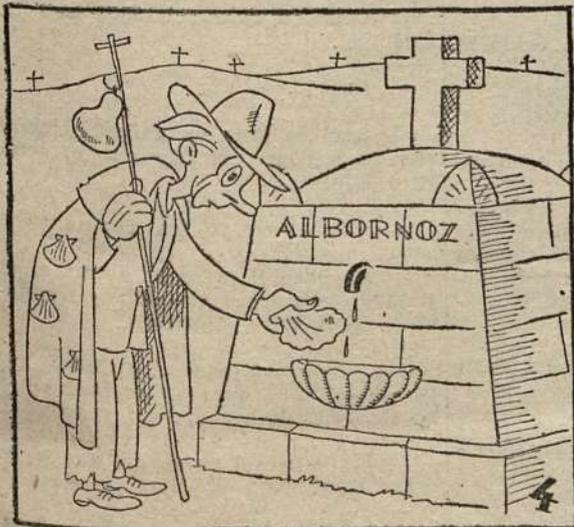
Aquí está García Prieto contemplando su esqueleto.



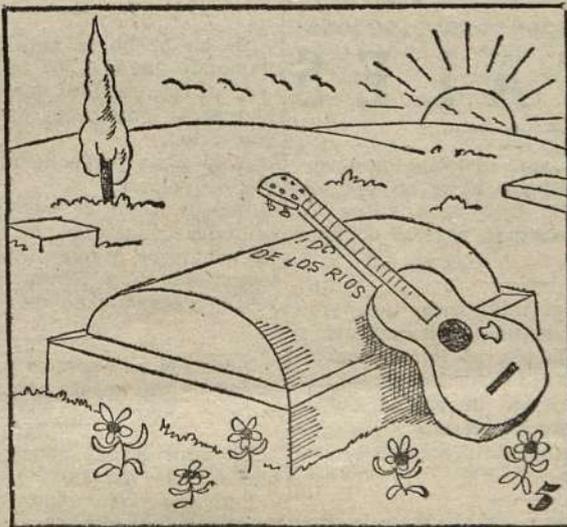
Y aquí Melquiades, el pobre, que sigue batiendo el cobre.



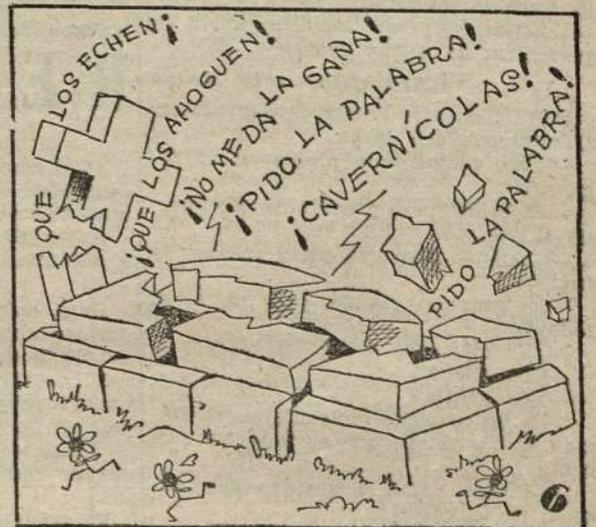
En esta caja mortuoria fuerme la infeliz Victoria.



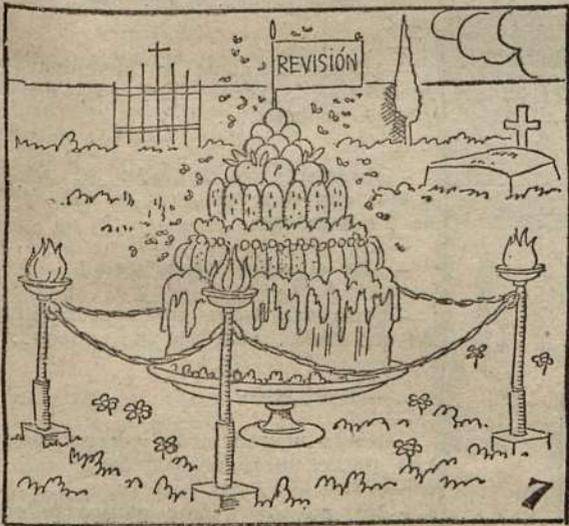
Y aquí reposa un momento nuestro Albornoz, el sediento.



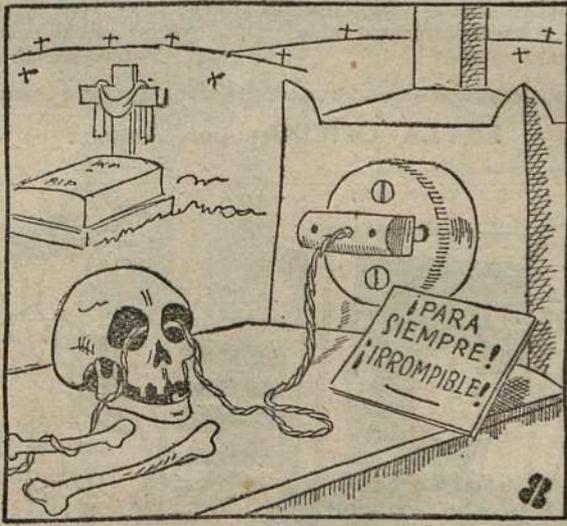
Duerme aquí, dando "jipíos", don Fernando de los Ríos



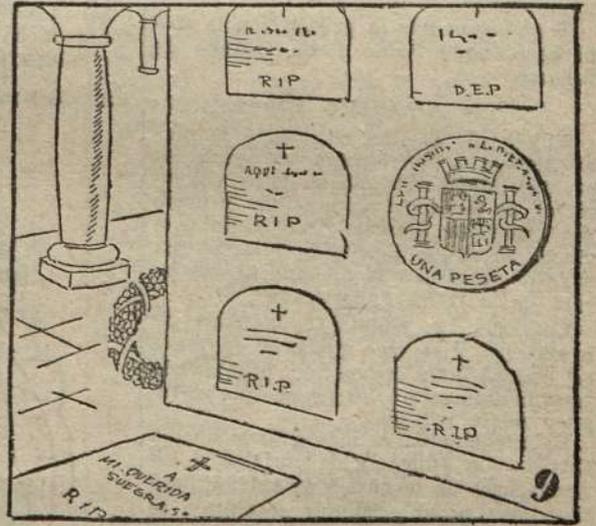
¡Qué inquieto es este inmortal!... ¡Pues si es Pérez Madrigal!



Bajo este túmulo mora el dulce Alcalá Zamora.



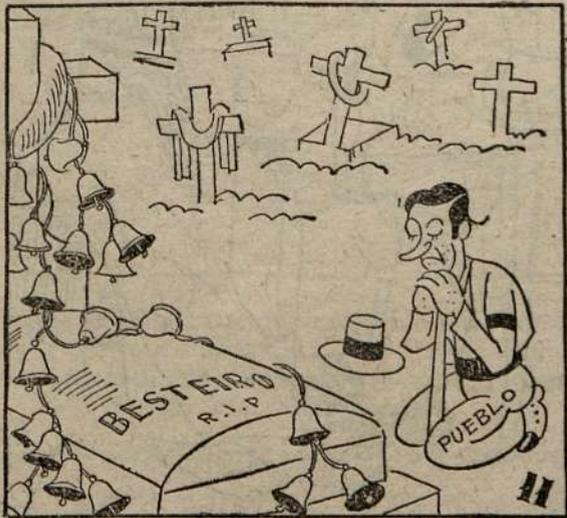
Aquí le aguarda a Cordero el gran enchufe postrero.



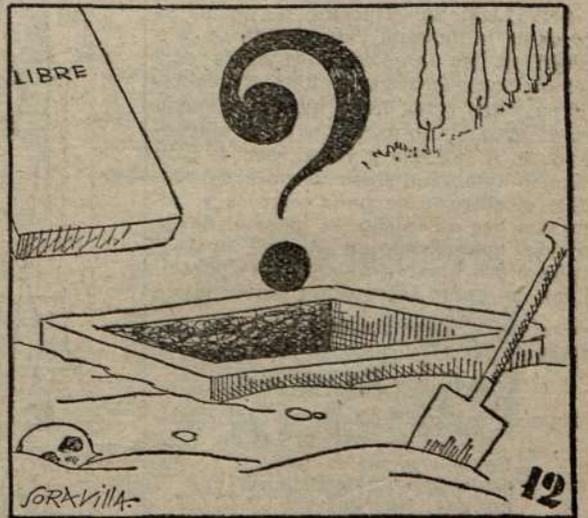
Don Inda llegó a la meta con la última peseta.



—¿Sin saludar, don Miguel?
—¡No quiero acordarme de él!



Comprendo por qué te humillas ante tantas campanillas.



Y quede esta tumba abierta, por si hay otra muerte en puerta.

NUESTROS REPORTAJES

Cómo se fugó de la cárcel de Sevilla el mecánico Rada

(De nuestro enviado especial.)

LOS PRIMEROS RUMORES

SEVILLA, 22.—En todos los colmados, bares, tabernas y tertulias de Sevilla ha comenzado a tomar cuerpo gitano el rumor de la próxima fuga de Pablo Rada. En el Circulo de Labradores se han cruzado cuantiosas apuestas.

SE ACENTUA EL RUMOR

SEVILLA, 23.—Aunque parezca poco ortográfico, se acentúa el rumor.

Un confitero de la calle de Sierpes asegura que el director de la cárcel ha recibido numerosas confidencias y tres cartas certificadas, de la superioridad, en las que se le anuncia la próxima fuga de Rada. A las inmediaciones de la cárcel acude numeroso público, ávido de presenciar la audaz evasión.

HABLANDO CON RADA

SEVILLA, 24.—Hemos conseguido entrevistarnos con Rada.

—¿Es verdad que piensa usted fugarse?

—Sí, señor, pero permítame que guarde el secreto.

—¿Cuándo proyecta usted realizar la fuga?

—El próximo día 26, pero no lo sé todavía.

—¿Se irá usted sólo?

—Con "Seltz".

—¿Es chufia?

—Es un conocido maleante que le llaman el "Seltz" porque es muy efervescente.

—¿Piensa usted despedirse del personal de la cárcel?

—Aunque no es costumbre entre los que se fugan, tengo esa intención, si señor. Y le agradeceré que no me moleste más, porque tengo que hacer mis preparativos.

Y abandonamos la prisión con la sospecha de que Pablo Rada trataba de fugarse.

UN ANONIMO MISTERIOSO

SEVILLA, 25.—La curiosidad pública ha llegado a una tensión tremenda. Se asegura que ha llegado a poder del director de la cárcel un anónimo firmado por todas las fuerzas vivas de la provincia, en el que dicen: "Le juramos por nuestra salutita que mañana se las pirará de la trena Pablo Rada."

Comienza a adoptarse medidas de precaución y se cree que muy en breve se dictará una disposición prohibiendo terminantemente a los presos que se fuguen de la prisión.

La expectación es más grande que la Giraida. La afluencia de curiosos a los alrededores de la cárcel es extraordinaria. Para no interrumpir el tráfico se han enviado guardias encargados de formar cola.

¡¡LA FUGA!!

SEVILLA, 26.—Durante las primeras horas de la mañana toda Sevilla se congregó en las inmediaciones de la cárcel. Aunque la fuga se había anunciado para las ocho, hubo que adelantarla para calmar la impaciencia de la muchedumbre. A las seis y veinticinco se hizo silencio sepulcral. Poco después se percibió el chirrido de unos cerrojos y, seguidamente se abrió la puerta de la prisión, apareciendo en ella el simpático Rada y dos amigos, quienes fueron recibidos con una aclamación estrepitosa.

Ninguno la capa empeña si es de la

CASA SESEÑA

porque no hay, ni aquí, ni en Parla, dinero para pagarla.

Para ir a un sainete o a una fiesta madrileña no hay más que

CAPAS SESEÑA

que vende en Cruz, 27.

(Sucursales): Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11. Única Sucursal, Cruz, 27.

Rada se llevó el índice de la mano derecha a los labios para recomendar silencio, a fin de que su fuga no fuese descubierta. Y mientras la gente callaba, Rada y sus compañeros, andando en puntillitas desaparecieron por una de las próximas callejuelas.

Se ha comprobado que Rada dejó tarjetas de despedida en todas las celdas y en todos los despachos de la prisión, por cuya tarea hubo de retrasar la fuga varios días, pues no era cosa de salir de la cárcel como un cualquiera.

PENULTIMA HORA

SEVILLA, 29.—Ha sido nuevamente detenido hace un rato Pablo Rada. Del Potaje, hasta mañana viernes, que es día de vigilia, no se sabrá nada.

RETALES

¿Qué es eso de que en todos los Ayuntamientos de España haya un voluminoso "Diccionario"?

A ver si lo sabemos y se lo decimos a ustedes.

Para salvar el interés de los partidos se sacrificó la unidad de cultura y se dió una puñalada al idioma nacional. Los revisionistas cuentan ya con la unidad religiosa, con la unidad nacional, con la unidad de idioma...

¡Unidades magnificas! Casi una escuadra de combate.

El señor Ovejero soñaba con la República.

Y ahora es la República la que se duerme apenas habla él.

En Tortosa protestan de que desaparezca de allí el Observatorio, regido por sabios jesuitas.

Y dicen que el genial astrónomo padre Rodés, es el mayor orgullo de Tortosa.

¿Cómo? ¿Pero no lo es, entonces, don Marcelino Domingo?

Dijo el diputado señor Alas: "Yo hubiera presentado la siguiente enmienda: Quedan suprimidos los padres de familia."

No, señor Alas; eso no es enmienda: eso es precisamente, el proyecto...

Dice don Pestaña: "La revolución no se hace hoy a ladrillazos o sirviéndose de un cubo de judías recién hervidas."

¡Claro! Un cubo de judías es ya algo fabuloso.

Don Miguel Maura, en su conferencia, censuraba que un pobrecito gobernador le consultara si debía emplear la Guardia civil, porque las turbas asaltaban el Ayuntamiento.

La censura no es justa. Que se acuerde él de los conventos incendiados.

Se ha hecho la más negra campaña llamando vagos a los religiosos.

Y ahora resulta que se les prohíbe ejercer la enseñanza, la industria y el comercio...

A lo peor, pretendiendo que sean vagos de verdad.

Porque, como se puede ver, los vagos eran los conceptos que se tenían sobre los religiosos, y que propagaban muchos vagos que hoy tienen diversos enches... de los que no dan qué hacer.

Nosotros no creemos ya en el gato de Ossorio; sino en el cuco.

El señor Azafra considera la Religión una ciencia atrasada.

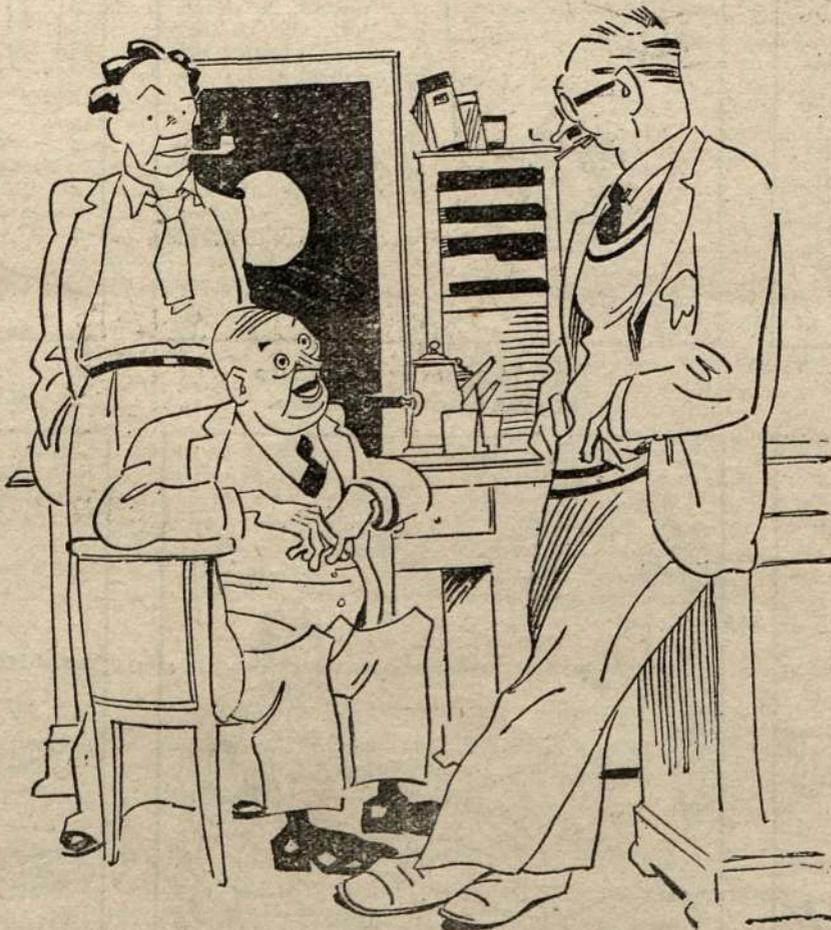
Pero eso será cuando el Ateneo haya durado veinte siglos...

SOLO MADAME X

vende fajas Madame X. Sólo Madame X vende fajas caucholina.

Travesía del Arenal, 2.—Madrid.

EN LA OFICINA, por Areuger



—Va ha visto usted que no tendremos más que cinco fiestas en el año, don Abundio.

—Hombre, y los días en que se publican decretos sensacionales.

Diabluras por teléfono

—¿El señor Alborno?...

—Aquí, el señor Aguado.

—Nada de ¡porra!, señor ministro: es que el grifo de esta finca no corre.

—¿Que porque en esta casa vive un enemigo político de vucencia?... ¡Aaah! Entonces, nada. Perdón...

—¿Está el señor Ossorio al aparato?...

—Sí..., servidor de la República; ya...

—Pues, mire usted, don Angel; la molestia es para decirle, nada más, que yo soy católico. Así es que... ¡miau!...

—Deseo hablar con el señor Prieto,

—¡Ah, muy bien, tantísimo gusto! Señor ministro, ¿qué hago para contener mis pesetas?... ¡No me haga su excelencia un chiste, aunque sea excelente!...

—¿Eech?...

—¿Que les eche un galgo?... ¡Quia! ¡Le va a poner un impuesto el señor Rico López!...

—¿Congreso de los Diputados?...

—¿Me hace el favor de avisar al diputado sacerdote, granadino, fernandino, padre López Dóriga?...

—Gracias anticipadas... ¡Caray, qué barullo!... Ese que parece golpear el zócalo debe de ser radical socialista...

—¿Es usted el canónigo amigo de erasmistas?

—Sólo una pregunta, que me escarabaja en la timoratisima conciencia: ¿qué hace usted ahí?

—No, no me refiero a las mil beatas; sino, simplemente: ¿qué hace usted ahí?

—¿Cómo?... ¿Qué le aplauden los socialistas?... ¡Pues, por eso, padre! ¿No lo ve usted?...

—Ministerio del Trabajo, sí. Deseo hablar con el inventor de la República de Trabajadores.

—¿Es el señor Araquistain?

—Oiga, don Luis, que no tengo nada que hacer. ¿En qué me ocupo?...

—¡Rico, Rico!

—No es ningún piropo; es un ruego. ¿Se puede pasar al comedor?

—No, no soy ningún obrero parado todavía. Soy algo peor: uno que trabaja. Y resulta, queridísimo Corregidor de alcaldes anteriores, que, trabajando, no se come tampoco...

—¿Pero no es ese el número de la pastelería La Inefable?...

—¿Que es el domicilio del señor Alcalá Zamora?... Pues, entonces, nada...

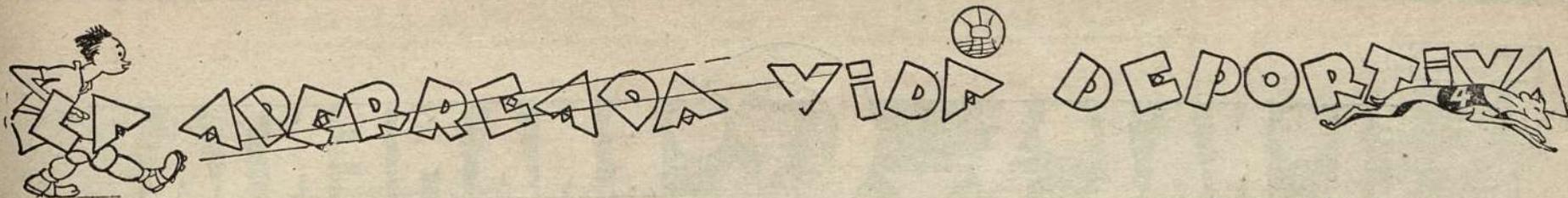
—¿Es la Telefónica, negociado de Reclamaciones?...

—Pues, oigan; los anteriores recibos se los cobran ustedes a Pestaña, no a mí. Si les parece mal, a Hoover con el cuento, y, desde luego, con la cuenta...

Un ABONADO OCIOSO

LEED TODOS LOS SABADOS

GRACIA Y JUSTICIA



LOS CATALANES SIGUEN ABUSANDO

Mariano Cañardó gana el campeonato de España de ciclismo

¡Todo para los catalanes! El Campeonato de España de ciclismo, el Campeonato de chicas atléticas, el campeonato del cartón... Todo. Y todo vienen a ganarlo a Madrid. Luego se quejarán y dirán que si aquí somos centralistas y acaparadores. Y aquí lo que hacemos es "ponerles" las cosas, ver cómo las ganan y aplaudirlos entusiasmados. ¿Consistirá en eso el hecho "diferencial"? Yo creo que más que diferencial, es cigüeñal o carburador...

El caso es que Cañardó vino hace quince días y se llevó la Vuelta a Madrid, pasando por las Pampas. Y ahora ha venido y ha ganado el Campeonato de todas las Españas, "contra reloj"; sí, señor, contra el reloj. Parece que hay un reloj que se empeña en que no se corra el campeonato de España. ¡Tendrá mala sombra! Bueno, pues contra ese reloj corren los corredores.

No sabemos si es ese reloj el que tiene la culpa de lo que pasó el domingo. Ustedes lo saben: llovió desde tres días antes y sopló un huracán, que los ronquidos de don Inda no tenían importancia a su lado. El viento se había estado entrenando durante la noche del sábado a derribar árboles y luego le re-

sultaba muy fácil derribar ciclistas. Llegaba un corredor, salía el viento de detrás de una montaña, hacía así: ¡fú! y el ciclista que se caía patas arriba. Muy bonito.

En este campeonato los corredores en vez de correr juntos, como parece que sería lo lógico, para calentarse un poquito, pues corren de uno en uno. Así es que se aburren más... Delante de ellos va un automóvil para echar tachuelas en los virajes, con el fin de que no patinen los tubulares. Y los Jurados se divierten mucho comiendo huevos fritos con jamón en los ventorros del camino. Mientras los pobres corredores las pasan... "coquetuelas".

Al final, un señor mira un reloj de pesas y dice: ¡pues ha ganado éste con tantos minutos, tantos segundos, tantos quintos! Y ya la gente se va tan satisfecha.

Así ganó Cañardó este año entre las aclamaciones de una multitud, que no se veía por ninguna parte, porque la habían espantado los guardias de Asalto, que se empeñaron en ver la carrera en primera fila ¡Quién fuera guardia! Digo ¡quién fuera Cañardó!

DE "EL JOCKEY ESPAÑOL"

"Albano" gana el Criterium nacional

(En vista de que los cronistas hípocos que habíamos contratado no nos dan resultado, hemos decidido copiar las reseñas de las carreras del órgano oficial de las mismas. Me parece que no tendrán ustedes queja...)

¡Qué tarde más deliciosa la del domingo en la Castellana! Es inútil que los enemigos de la institución se empeñen en decir que llovió. Algo de agua es posible que cayera, pero ello no significa sino que la sociedad organizadora no regatea esfuerzo ni sacrificio para el bien de las carreras y la mayor comedidad del público. Porque la sequía que venía reinando en Madrid era verdaderamente vergonzosa. La hierba se había puesto imposible y cuando por las mañanas se sacaba a pastar a los caballos, apenas si tenían cantidad bastante para el desayuno. De esta manera no se podía continuar. Y la sociedad organizadora, haciendo un sacrificio más, que nunca lo agradecerá bastante la afición española, mandó llover... y llovió.

¡Qué tarde más deliciosa la del domingo en la Castellana! (Esto ya lo habíamos dicho antes, pero no está de más repetirlo.)

El "sport" triunfó, como triunfó la conjunción republicano-socialista en las

pasadas elecciones y la emoción nos hinchó de tal manera que hizo saltar los botones del chaleco, que fueron a caer sobre la aterciopelada pista, como una ofrenda al dios del "Sport".

¡Cómo sonrien las mujeres en el hipódromo! ¡Ah, de eso pueden ustedes estar seguros! En el hipódromo sonrien como en ninguna parte. Como no sonrien en los campeonatos de ajedrez del Lyceum Club, ni en las conferencias sobre Oceanografía del señor Odón de Buen, ni en las representaciones del alcalde constitucional de Zalamea...

Pero si todo esto es la quinta esencia de lo bonito, el "Sport" ya es algo que dan ganas de tirarse al suelo de gozo ¡Qué barbaridad! Se corria esta tarde el Criterium Nacional. Como hay tantos borricos por ahí sueltos, nos apresuramos a explicar que los Criteriums no los disputan más que los caballos de dos años, y que nacional quiere decir que no se admiten a los caballos de otros países, aunque sí a los de Cataluña. (No se cansa uno de dar lecciones a la gente.)

Fué una carrera espléndida ganada, conforme el pronóstico nuestro señalaba, por "Nouvel An", el excelente hijo legítimo de "Franchispan" y "Anda la Verdiga" (si no es "Anda la Verdiga", es "Viva la Pepa", que viene a ser lo mismo.) Y ganó con aquella superioridad que sólo demuestran los buenos caballos bien alimentados con heno de Pravia y de buena sangre. Como decimos, el triunfo fué para "Penagos", que se lo adjudicó con un esfuerzo más aparente que real, delante de "Choix de Roi", "Anduriña", "Poker", "Mus", "Tresillo", "Tute", "Brisca", y otros de entre los que abundaba la clase. La descripción de la carrera es muy sencilla. La salida se dió en muy buenas condiciones. Sin viento, ni nada. Y entre el primero y el segundo no habría arriba de veinte cuerpos. "Colindres" impuso un fuerte tren; un tren del Norte, no de Andaluces. Al llegar a la curva de Chamartin ya estaba "Boi d'Or" en cabeza, seguido de "Pepe Garcia" que se había apeado y venía corriendo a pié por la veredita. Al abordar la recta final, en un brioso demarraje, "La Magdalena" te guía completamente por el exterior, pasa a todos, salta por la línea de palcos, y después de derribar la campana y morder el sombrero de un fotógrafo, es ganadora por cuatro cuerpos gitanos, puestos uno detrás de otro a la larga, mientras que "Andoval" es segundo precediendo por un cortacabezas a "Niñón de Lenclós". La victoria de "Balbotín" tan legítimamente alquirida, fué saludada con grandes ovaciones. El preparador señor Flatman, fué muy felicitado por el triunfo de "Cap Polonio" Fernández, que montó con una habilidad verdaderamente repugnante al ganador "Frascati", fué igualmente objeto de las demostraciones del público. Fué convenientemente asistido en el puesto de la Cruz Roja.

La vuelta a España a saltos

(De nuestros activos corresponsales.)

LEON.—Sigue el temporal. Los aviadores que dan la vuelta a España en avionetas de turismo, tienen una larga barba, que les ha crecido en estos días de espera. Unas son morenas y otras rubias. La de Haya es la más fuerte. El jurado se despierta todas las mañanas, llama a la criada, la pregunta qué tiempo hace, y como la chica dice que está lloviendo, el jurado da media vuelta, se queda otra vez dormido cara a la pared, y no pasa nada.

LEON.—Hoy se creía que iban a dar la salida para la segunda etapa, porque el meteorólogo de la localidad aseguraba que ya no le picaban los callos. Pero a pesar de esta científica indicación, sigue lloviendo a cántaros.

Los aviadores han sacado cédula personal en ésta. Algunos han entablado relaciones amorosas con las muchachas de la localidad y se espera que asistiremos a muchas bodas antes de que empiece la segunda etapa.

LEON.—Verificándose numerosos enlaces. Barbas adquieren longitudes innarrables. Avionetas apollilladas. Licenciamiento mecánicos crea conflicto mientras llegan nuevos reclutas. Sigue lloviendo.

CACERES.—Reina gran alarma ciudad llegada numerosos aparatos inoperables. Avionetas apollilladas. Licenciamiento mecánicos crea conflicto mientras llegan nuevos reclutas. Sigue lloviendo.

SEVILLA.—Llueve torrencialmente. El huracán ha roto casi todos los árboles del Parque. Cuando nadie lo esperaba se han presentado aquí doce avionetas. Témesese procedan manicomio. El tiempo está para jugar al mús y no para andarse por el aire.

(Ya les avisaremos a ustedes de qué para esto.)



Después del enorme éxito que han representado las últimas lluvias, nos parece justo y patriótico solicitar de los Poderes públicos que se realice este proyecto de monumento para reemplazar la fuente de Neptuno

TOS, GARGANTA, CATARROS PASTILLAS CRESPO

INSUPERABLE AGUA DE COLONIA JAZMINES NEGROS PERFUMERIA FERVIL MADRID APARTADO 768

EL ONAZO y CARNAMENTAS

LAS MONAS DE TETUAN El carro de Tespis

Seis terribles y salvajes novillos del señor Zaballos para "Parrao", Santiago y Guzmán.

Primero: "Malaplasta", colorao, con pintas verdes, muy bonito (Para encima de la cómoda). Sale y pega un mordisco a un banderillero. "Parrao" le saluda muy atento y después de preguntarle por la familia, le da cuatro repugnantes verónicas.

Regularcillamente banderilleado el asqueroso animal, pasa a manos del matador, que le da seis ringos-rangos con la muleta que son un verdadero asquito. Uno del tendido grita, ¡dale tablas!, y "Parrao" trae al novillo un cajón vacío; se perfila y se la una estocada tenebrosa que le parte la chuleta de al "lao" del corazón y la diña (Ovación; el novillo, con el cajón, se hace un hotelito).

Segundo: "Comunista", del mismo tipo que el anterior y también con dos cuernos. Sale Santiago y le da unos cuantos lances en cucullas, como para que le levanten una estatua. Coge la muleta y da un pase de pecho enorme. Una ama de cría que está en el 2 dice que para dar el pecho ella, y empiezan a regañar. Sigue Santiago sin hacerla caso y hace una faena horripilante. En la plaza no se oye nada, todo es emoción; una gallinejera se come a su marido; los hombres lloran, los niños piden pan, los pajaritos cantan y las nubes se levantan. ¡Señores, qué faenaza! Con unos cuantos pases más a riñón "parao", Santiago le da un palo en los pulmones (El bicho se acuesta). El público chilla y dice que esto no está decente (Por fin se duerme).

El novillo corta la oreja de Jesús, por lo bien que lo ha hecho.

Tercero: "Comendador", gris, tiene un pitón mirando a la Telefónica. Guzmán "el bueno" se pone delante y el toro le da un revolcón muy bonito (Música). Sigue Guzmán con el capote en la mano (repartiendo a las muchachas); de pronto dice que no torea, porque uno de la grada se está durmiendo. Se resuelve el conflicto despertando al pobre hombre. El espada hace el quite del higo-chumbo. ¡Qué bonito! Coge banderillas y quiere cambiar, pero nadie tiene suelto.

Con el trapo rojo no sabe qué hacer, le va a dar el pase de la firma y se acuerda de que no sabe escribir (en las inmediaciones de la plaza, los cerdos revolotean de flor en flor, como lindas mariposas), el matador vacila y, furiosamente, grita al novillo: "¡Comendador, que me pierdes!" En esto le quitan la espada, se llevan al toro y "Parrao" termina con el toro de una media caída y un calcetinazo, a la primera. Mientras arrastran las muillas al novillo va cantando éste: "Se va la vida... se va y no vuelve!"

Como había escasez de agua se obliga al público a regar el ruedo con botijos.

Cuarto: "Tuberculoso", azul marino, con cuernos y todo, al salir coge al hombre que abre la puerta (Grandes juergas en los tendidos. En este momento entra Vallejo). "Parrao" se abre de capa en el 10 duplicado y torea por la girteranas y antipatías. La ovación es imponente; una jamona del tendido 3 mira al matador y le purga. Con la muleta, al tercer pase, el bicho se sienta y no hay quien lo levante; los banderilleros empiezan a jugar a pídola. Por fin se incorpora y a traición le da el espada un enorme lique. El toro se muere (Ovacionaza). El matador da china.

Quinto: "Coliflor", verde anaranjado, hermoso ejemplar en rústica.

Santiago le torea de manera indecorosa, y el público, puesto en pie, no sabe si irse o quedarse, por fin se queda

y en esto y sin que nadie se dé cuenta tocan a banderillas.

Banderillea Regaterín, poniendo un par en los ojos al novillo, que es una preciosidad.

Sale Santiago a entenderse con "Coliflor", pero el toro dice que no entra, que le gusta más que la muleta un bocadillo de alfalfa (El novillo estornuda). En el momento en que llaman al matador ¡Jesús!, el bicho se cree que es por él y da las gracias; se cuadra el burrao y Santiago le tumba de un palo en la espinilla.

Sexto: "Juan Simón", color marrón, de los de moda (En una pata lleva la pala y en la otra el azadón). De salida llena de barro al guardia Cenón García. Embiste horripilantemente y Santiago se "luce" en unos faroles. Después le torea con los "costaos" y juegan a las tres en raya. El público está contentísimo y baila el popular tango: "Patatero en la farra".

Brinda a "Miss Escombros" y hace una faena horrorosa; cada pase es un alarido de terror; en el público se muerden unos a otros; ya no cabe mayor entusiasmo; el silencio es sepulcral. En la plaza hay un olor a patatas guisadas que conmueve. Pero el entusiasmo mayor es cuando Santiago pide una sartén y deja la espada (Un grupo de amigos se hace una ensalada con los aguacillos, mientras "Juan Simón" muere a manos de Santiago de un terrible sartenazo).

(Ovación y salida por donde se puede).

MANOLO CHIPEN

Hay lectores que no comprenden la virtud de la espera
Mejor es esperar que expirar

"TODO EL MUNDO LO SABIA..."

¿Lo de que Linares Rivas era un gran comediógrafo? Claro que "todo el mundo lo sabía". Pero, por si alguien lo había olvidado, ahí está esa comedia del Alkazar, vivita y coleando para que vayan ustedes a ver cómo se escribe en castellano y cómo se manejan los muñecos de la farsa. También es claro que con muñecos como Hortensia Gelabert, Espantaleón, Perico Fernández Cuenca, Córdoba y Calle, llevamos el ochenta por ciento en el pico. Así salió ello. Los espectadores se hicieron callos en las manos y hasta los oídos de don Manoliño, que no pudo asistir al estreno, llegó el eco de los aplausos.

"EL HUEVO DE COLÓN"

El señor Penella se presentó en "Maravillas" con un grito. El de "¡Viva la República". Saltó a Eslava para hacer "La Pandilla". Y luego vino al Cervantes, donde puso "El huevo de Colón", de Antonio Paso y música del maestro Penella. Esto lo ha hecho para variar, porque la partitura de "¡Viva la República!" fué del maestro Penella, y la de "La Pandilla" del maestro Penella. Como no era cosa que la del tercer estreno fuese también del maestro Penella, en cuanto recibió el libro de Antoñito Paso, encargó la música al maestro Penella.

Pasito, con "El huevo de Colón" ha dado en la "yema". No hay situación

que no sea "clara", y aunque tal cual chiste nos obligue a gritar "¡cáscaras!", nos reímos hasta la desopilación.

Total: que "El huevo de Colón" se va a poner duro en los carteles, lo cual no será extraño, porque ya ha estado bastantes días pasado por agua.

"LA MUSA GITANA"

Blanquito y Lapena caminan a todo meter hacia los suculentos trimestres. En dos temporadas se han colocado a la cabezota de los autores líricos. Esta "Musa gitana" que han estrenado en el Victoria va a dar lo suyo. Porque el libro, una excelente comedia lírica con amplio margen para que Eulogio Velasco presuma de su buen gusto proverbial, tiene todo lo preciso para el triunfo. Y en cuanto a la partitura del maestro Bailac—¡vaya apellido coreográfico!—está muy bien. A nosotros—seamos sinceros—el pentágono nos parece siempre una parrilla de asar moscas, pero en este caso suenan tan bien las moscas, que hay que elogiarlas.

Matilde Vázquez fué una musa gitana como para convertir en poeta al señor Ferroni, y, con ella, contribuyeron al espantoso éxito de la obra, Cándida Suárez, María Caballé, Perico Barreto y los señores Arcaí y Pardo. Eso es.

EXAMEN DE HISTORIA

Profesor.—¿Quiénes fueron los primeros pobladores de España?

Alumno.—Los iberos y los celtas.

Profesor.—¿Y los últimos?

Alumno.—Los radicales-socialistas.

PAVON

TARDE
Y
NOCHE

Formidable éxito de la Gran Compañía de Revistas

CELIA GAMEZ

Jueves próximo, sensacional ESTRENO de Castillo y Román. Música de Alonso.

LAS LEANDRAS



DON PEDRO.—¿No es verdad, niña adorada, que en esta preciosa Villa no hay quien coma una tortilla, ni un bacalao, ni nada?

DOÑA INES.—Esa es la fetén, don Pedro, y de pensarlo me arredro.

SEMBLANZAS DE PERIODICOS

EL DEBATE

EL TIEMPO (S. Meteorológico N.º).—Probable para hoy: Vientos de la región del Norte y cilo con nubosidad. Temperaturas: máxima de ayer, 26 en Alicante y Murcia; mínima, uno en Sorla, Salamanca y Avila. Madrid: 16 y 7. Véase en quinta plana el Boletín Meteorológico.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
MADRID 2.50 pesetas al mes
PROVINCIAS 3.00 pias. trimestre
PAGO ADELANTADO FRANQUEO CONCERTADO

MADRID.—Año XXI.—Núm. 6.914 • Martes 27 de octubre de 1931

CINCO EDICIONES DIARIAS

Apartado 468.—Red. y Admón. COLEGIATA, 1.—Teléfonos 11500, 11501, 11509 y 12.803.

Se ensancha de modo extraordinario el frente único revisionista

“MEMENTO HOMO...” Lo del día

Sin enmienda

Nuestra Santa Madre la Iglesia dedica hoy sus preces a los Fieles Difuntos (q. e. p. d.). A ellas se unen nuestras humildes, pero fervorosas, oraciones de Católicos Apostólicos Romanos. Pero solamente eso necesitan los que fueron, y ni aun eso los justos que confiaron en Dios. “Qui habitat in adjutorio Altissimi.”

A muchos de los que aquí quedan si les hace falta algo más que la oración, con ser ella lo verdaderamente esencial en la vida del espíritu, pues ya dice el salmo que a los que oran no llegará “a sagitta volante in die, a negatio perambulante in tenebris”. Necesitan los tales—si nuestra educación nos lo permitiera diríamos “los tales y los cuales”—recordar su pobre condición humana, reconocerla—“nosce te ipsum”—y no olvidar lo que la liturgia pone en boca del celebrante el Miércoles de Ceniza, conmemorado en esta fecha de la Commemoración de los Difuntos: “Memento homo quia pulvis eris...”

El primero en olvidarlo es el Gobierno. Si lo recordara otra sería su situación en los momentos actuales. Aunque la Prensa izquierdista intente motejarnos de enemigos de la República, no somos sospechosos. Si el Gobierno nos hubiera atendido a tiempo vería cuan exacto es aquello de “Non accedet ad te malum: et flakellum non appropinquabit tabernaculo tuo”. Que traducido al castellano para que lo entiendan los radicales-socialistas, quiere decir: “El mal no llegará a ti, ni el azote se acercará a tu morada.”

De buena fe y con limpio deseo, nosotros quisimos estructurarle al nuevo régimen una derecha social católica con grandes posibilidades para el futuro, en contraposición a las corrientes demoleedoras que lo precipitaban al abismo, y la actitud incomprensiva de los gobernantes, frustró el propósito, primero con la quema de los conventos, después con la suspensión de EL DEBATE, ahora con la expulsión torpe e inhumana de los jesuitas.

Así y todo no desistiremos de nuestra obra. La Religión nos enseña a ser humildes, resignados y perseverantes. Sería ésta la primera vez que no viéramos realizados nuestros propósitos. Estamos decididos a salvar la República. No se empeñe el Gobierno en perderla; por mucho que haga frustraremos su propósito. Nos bastará con inspirarnos en el criterio de Balines.

Si algún día se arrepiente sepa que no olvidamos nuestras obligaciones, una de las cuales estriba en apreciar los cambios de conducta, porque sabemos, como dijo el poeta—y bien está recordárselo hoy a los descreídos—que “un punto de contrición da a un alma la salvación.”

Nada más.

El socialismo, azote universal

Solamente España lo sopor-ta y ya se están tocando las consecuencias

(De nuestro corresponsal)

ROMA, 30. — “L'Osservatore Romano” publica un luminoso estudio sobre la influencia del socialismo en varias naciones, y demuestra que allí donde tiene algún predominio se hunde, no sólo la riqueza pública, sino las casas mal construidas.

Esto último—dice—tiene una explicación lógica, porque los obreros se entretienen en discutir sus futuras posiciones, y colocan los ladrillos de cualquier manera. En Bélgica se ha comprobado que mientras Vander-velde gobernó los albañiles mezclaban harina de lentejas con el cemento.

El socialismo—termina—es el verdadero azote moderno de la humanidad, que ahora le ha correspondido soportar a la pobre España, donde ya se están tocando las consecuencias, y en cambio no se pueden tocar las campanas sin pagar tributos como los que ha establecido en Madrid el podestad signore Pietro Ricotini, al que no se ha de confundir con el otro Prieto, socialista de tomo y lomo, que tan maravillosas experiencias está haciendo con la Hacienda.—Parafina.

Indice - resumen

31 octubre 1931

Cines (con censura).....	Pág. 4
¡Qué vidita, Señor!.....	Pág. 5
Epístola ad Plazones, por el “Amigo Teddy”.....	Pág. 6
Al través de la vidriera (¡Toma sopitas!), por Tirso Medina.....	Pág. 8
Notas del bote.....	Pág. 10
La pura y blanca Paloma (folletín).....	Pág. 11

MADRID.—Se proyecta construir un edificio para Acción Nacional y una gran casa para obreros católicos, mejor que la Casa del Pueblo. Se emitirán acciones de 500 pesetas y el que no las suscriba es que no sabe defender sus intereses. — Conferencias de los jóvenes propagandistas sobre el proyecto.—En provincias hay mucho entusiasmo (págs. 7, 10 y 12, con vuelta al final de la primera columna de la 13).

PROVINCIAS.—Los católicos saben lo que tienen que hacer.—Marejada en el Cantábrico.—Borrascas en el Norte (págs. 8 y 9).

EXTRANJERO.— En todas partes ruegan por nosotros y saben quién es don Fernando de los Ríos (págs. 1 y 3).

A pesar de las muchas que se han presentado, tememos que no la tenga el Gobierno en lo referente a su equivocada iniciativa de “control” obrero.

A nosotros no nos asustan las reformas, por muy radicales que sean. Vamos siempre más allá, con un sentido cristiano de mayor amplitud que el deleznable en que se encuadran los llamados principios democráticos, que no pasan de ser un burdo disfraz de la demagogia truculenta.

El 18 de octubre de 1921 ya previmos el mal. “Si en lo social—decíamos entonces—no se atienden los Gobiernos a las sabias normas de la Encíclica “Rerum Novarum”, el desastre sobrevendrá, por imposición de las multitudes trabajadoras, envenenadas y enloquecidas.” Más tarde, el 22 de agosto de 1924, por cierto en un editorial que gustó mucho, le aconsejábamos a Primo de Rivera que no buscara la atracción de las masas obreras por procedimientos coactivos, sino mediante la implantación de un régimen de trabajo mixto, es decir de obreros católicos, con algún que otro elemento ponderado de los Sindicatos libres, que no fueran del todo aconfesionales.”

Y no hace aún cinco días, el 27 del mes en curso, que por cierto termina hoy, para mayor exactitud en los cálculos, escribíamos esta afirmación rotunda: “Herrar o quitar el banco.”

Queremos expresar con estas evocaciones bien contrastadas en la propia colección de EL DEBATE, que no vamos contra la obra ministerial, respetable como todo lo que emana del Poder constituido. Lo que queremos es que se haga todo lo contrario de lo que el Gobierno propone. Y eso se nos figura que es fácil y que no puede contrariar a nadie.

“¡Maura, no!”

No somos partidarios de las negaciones. Somos más partidarios de decir que sí, que de decir que no. Si el Gobierno hubiera ofrecido ochenta diputados a la Acción Nacional, nuestra contestación hubiera sido afirmativa. Las negaciones y las denegaciones las empleamos únicamente—entiéndase bien—para rechazar lo que no es de nuestro agrado.

No se sonrían malévolamente las izquierdas al leer en las columnas de EL DEBATE el grito que en otros tiempos sirvió para encrespar las multitudes fanáticas de laicismo y borrachas de indisciplina. El “¡Maura, no!” de hoy representa todo lo contrario del “¡Maura, no!” de entonces, que era la subversión y el escarnio, el fruto de las iras concitadas contra el principio de autoridad fuerte y honesta, no claudicante.

Snowden

Tenemos para el señor Prieto,

DECIMO CURSO DE PERIODISMO DE “EL DEBATE”

Se han matriculado 223 alumnos, cinco de ellos de setenta y tres años

Sin ceremonia, pero con el buen deseo que es de suponer, hemos inaugurado el décimo curso de estudios periodísticos. Este décimo toca ensayar una reforma de trascendencia para la profesión. Pensamos establecer las cuatro Licenciaturas, que estimamos indispensables antes de instituir el Doctorado. Las cuatro Facultades son: Reportaje intrascendente, relacionado con crímenes, siniestros, conducción de cadáveres; bodas y bautizos; reportaje político y financiero con la nueva terminología parlamentaria, según el notable texto del ilustre pedagogo señor Pérez Madrigal; táctica doctrinaria en sus variados aspectos de editoriales concienzudos, polémica persuasiva y métodos contundentes, y, por último, Derecho canónico en sus aplicaciones a la materia concordada, por si alguna vez hay formalidad en los Gobiernos.

El Doctorado comprenderá estudios tan indispensables como “El método de defensa contra las leyes de excepción” y “Los apuros de un director para adivinar lo que cada Gobierno considera pecaminoso”.

Resultados satisfactorios

No queremos poner término a estas líneas sin consignar en una breve nota el óptimo fruto que han dado los cursos anteriores.

Casi todos nuestros alumnos han encontrado colocaciones inmediatas, bien en Madrid, bien en provincias o el extranjero. Ultimamente tuvimos la satisfacción de servir un pedido de cuatro que nos hicieron desde Venezuela, donde han dado un excelente rendimiento en las explotaciones petrolíferas.

No es de extrañar, pues, que conocidas estas ventajas, tengamos actualmente 223 solicitudes para las carreras, contándose entre los solicitantes cinco de setenta y tres años.

¡Pero figúrense ustedes cómo les vamos a dar carreras a personas de esa edad, con el número de escalones que es necesario subir en algunas casas para dejar el periódico!

personalmente—él lo sabe—, nuestras mejores simpatías. Nuestra posición nos obliga al ataque muchas veces; pero nos

(Sigue al final de la tercera columna de la cuarta página y si no termina allí, continuará en la quinta de la sexta.)

EL PRIMER ACTO DE UNA GRAN CAMPAÑA

Gil Robles pronuncia un discurso de seis horas ante 70.000 oyentes

En San Fernando del Jarama se celebró ayer el primer acto revisionista.

A este primer acto, que ha resultado muy movido y con un final que no vacilaría en suscribir el propio Benavente, seguirán otros en San Ildefonso, Santa María de la Alameda, San Felu de Llobregat, San Sadurni, Santa Coloma de Farnés, Santa Olalla, Alcázar de San Juan, Arenas de San Pedro, San Martín de Valdeiglesias, San Sebastián y San...tan-der.

El entusiasmo por esta cruzada era ya indescriptible; pero ayer subió de punto después del discurso pronunciado por Gil Robles ante una concurrencia de 70.000 almas, según los cálculos de los cronometradores y de seis calculadores cubistas.

Con arreglo a esos cálculos podemos afirmar que la concurrencia se descomponía del siguiente modo:

Mayores de 50 años.....	12.329
Mayores de 25 y menores de 40	32.791
Mujeres casadas	19.232
Mujeres solteras	4.328
Niños y militares sin graduación	1.319

Total..... 69.999

(Oiga, cubicador, que aquí me falta uno para los 70.000. Será el que se cayó al río antes de empezar el discurso.)

El discurso del señor Gil Robles duró seis horas justas y contiene 122.000 palabras, sin contar las interrupciones, que fueron numerosísimas y contestadas con la rapidez y seguridad que tan extraordinaria reputación de polemista han dado a este orador, uno de los primeros con que cuenta la tribuna, aunque ya no se publica, cosa que lamentamos porque “La Tribuna” fué bastante mejor que “La Tierra”.

De la pieza oratoria de nuestro propagandista no queremos hablar; baste decir que es un todo armónico, admirablemente acompañado, con el ritmo que los tiempos requieren. Una verdadera pieza de concierto.

Al final, por haberse desbordado el Jarama, se organizó un concurso de natación con premios en metálico, que resultó muy lucido, terminando la imponente manifestación con vivas a San Fernando y mueras a los ríos. A los ríos como el Jarama, naturalmente, que se desbordan tan a destiempo.

El discurso de Gil Robles lo encontrarán nuestros lectores en todas las librerías y puestos de periódicos.

AMORES TARDIOS

Un drama pasional que ha producido honda impresión en el gran mundo

LA EXPOSICION

Anoche, a eso de las diez, se oyeron varias detonaciones en un elegante hotel de la Castellana, residencia de una ilustre y opulenta dama, que por su posición y su abolengo, tanto como por su belleza, ha tenido numerosos adoradores.

Dos agentes de vigilancia y un sereno que se hallaba en las inmediaciones del palacio, penetraron en él, a tiempo en que salía un caballero arrogante, relativamente joven para los años que tiene y que daba muestras de gran excitación.

Los agentes intentaron detenerlo, y el excitado señor, a la vez que descargaba sobre ellos dos puñetazos, seguidos de otros tantos "¡no y cien veces no!", rotundos y tajantes, subió a un "auto" que tomó la dirección del Juzgado de guardia.

Entonces pudieron comprobar, al advertir que iba echando gasolina, que se trataba del ex ministro de la Gobernación, don Miguel Maura.

Dentro del hotel seguía la confusión. Otros dos caballeros, uno gordo y al parecer jurista, y otro ceceo y ceceante, disputaban aún en tono airado.

—Eze niño se ha creído el amo.
—Y usted también—respondía el obeso—; pero los dos se equivocan, porque esa mujer está por mí desde hace mucho tiempo.

—¡Vamo, hombre, no me jaga usted reir que se me sale la fórmula.

Los que discutían eran el señor Alcalá Zamora, de profesión expresidente, y don Angel Ossorio, de oficio asesor.

En la habitación inmediata se encontró a la dueña del inmueble, que dijo llamarse doña Deseada Opinión Conservadora, tan conocida en todos los círculos aristocráticos de Madrid.

Los tres fueron conducidos con todo género de consideraciones al Juzgado de guardia, donde ya estaba prestando declaración el señor Maura.

EL NUDO

La reserva con que se llevan las diligencias sumariales nos han impedido conocer pormenores de la escena que se desarrolló en el hotel de la Castellana; pero las referencias nos permiten ofrecer a los lectores una síntesis.

Parece que desde hace tiempo el señor Ossorio creía que la señora de referencia era pan comido y que recientemente habían empezado a ponerle los puntos los señores Alcalá Zamora y Maura, disputándose la preferencia con gran ahinco.

Anoche se encontraron los tres, casualmente, en el domicilio de la dama y empezaron a discutir, alegando cada uno su mejor derecho a la mano de la noble señora, que desde hace unos meses vive apartada del mundanal ruido por no ser éste de su agrado ni acomodarse a su exquisito temperamento y esmerada educación.

La discusión entre los tres galanes degeneró en reyerta y entonces sonaron los disparos, afortunadamente sin consecuencias por estar hechos con pistolas espantaperros.

Un tanto serenos los ánimos, el señor Alcalá Zamora propuso como fórmula de transacción que la señora eligiera y que todos se conformaran con la elección, que representa la máxima soberanía.

EL DESENLACE

Después de oír separadamente a los tres caballeros el juez, les reunió con la señora, y dijo:

—Señora: estos tres inclitos varones, están igualmente apasionados por usted y aunque cada uno cree ser el favorecido, después de oír mis exhortaciones se avienen a acatar lo que usted resuelva, y yo le suplico que en mi presencia diga a cuál de los tres prefiere.

Hubo un momento de silencio solemne. La señora, con la mirada fija en el suelo, contestó:

—Lo que me pide usted, señor juez, me pone en trance difícil, porque como preferir...

—¡A mí!—exclamó el señor Maura, fogosamente.

—Me consta, como un hecho fehaciente, que es a mí—aseguró el señor Ossorio.

—Estáis ustedes lucíos—dijo jovial don Nice.

—Dígalo usted sin temor, señora—intravino el juez—. Como preferir...

—Pues como preferir, lo que prefiero es que los tres me dejen en paz; porque yo tengo mi dueño y no cambio tan fácilmente de preferencias, ni me gustan las funciones de circo.

Se oyó un triple batacazo y los alguaciles trasladaron a los tres galanes a la próxima Policlínica, donde, según nos dicen a la hora de cerrar esta edición, continuaban sin sentido, como de costumbre.

El drama está siendo comentadísimo y ha producido honda impresión al señor Lerroux, que como se sabe en Estado es de temer que sufra también las consecuencias.

Suscripción en provincias a GRACIA Y JUSTICIA

Tiempo mínimo: UN AÑO

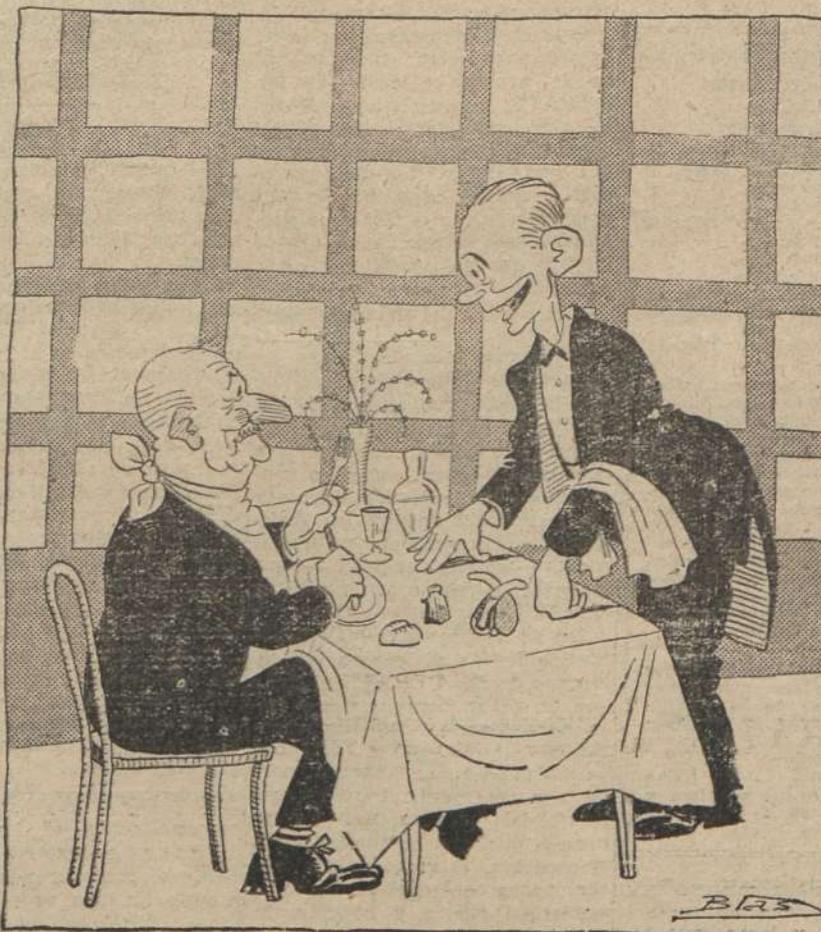
Precio: 12 PESETAS

PAGO ANTICIPADO

Detalles: APARTADO 768

En el extranjero: 20 PTAS. AL AÑO

LA VIRTUD DEL AHORRO, por Blas



—¿Qué postre va a tomar el señor?
—¿Postre? ¡Ninguno! Hay que ahorrar para poder sacar la cédula.

DONDE MENOS SE ESPERA...

Don Bruno pide la primera "tarjeta de lector"

Como el festivo ministro de Instrucción pública de la Segunda República de Trabajadores ha trabajado con tanto afán, con verdadera fiebre creadora —¡con delirio y todo!— en la fundación de escuelas para niños y adultos, internos, externos y mediopensionistas, se ha elevado tanto la cultura nacional, que hoy está casi a la misma altura que las subsistencias; es decir, por las nubes.

Consecuencia lógica de ello y de la carestía de los espectáculos públicos, y la falta de numerario que todos disfrutamos, excepto el señor Ferroni y otros cuantos genios del enchufe, es el ansia de lectura gratis que domina a los madrileños, y que ha movido al bondadoso director de la Biblioteca Nacional a establecer la tarjeta de lector para mayor comodidad, prontitud y aseo en la satisfacción de estas apetencias culturales.

Era interesante conocer cómo acogía el pueblo soberano la innovación, y el lunes pasado, primer día señalado para la entrega de tarjetas, nos encaminamos bien de mañana hacia el Palacio de Bibliotecas y Museos, por la calle de Alcalá, sin Zamora. Apenas pisamos el paseo de Recoletos vimos un espectáculo grandioso, que antes sólo se ofrecía en la Casa de la Moneda en vísperas del sorteo de Navidad, y en las Agencias de cédulas personales el último día del plazo de recaudación voluntaria. (Dicho queda que una multitud de personas esperaban pacientemente la entrega de las anheladas tarjetas.)

Nos arrimamos a la cola, sin pegarnos, y descubrimos, con algún desencanto, que muchos de los que esperaban lo hacían equivocadamente: eran aficionados a los toros que, por la costumbre adquirida en estos días de ir a sacar y descambiar las entradas para la alternativa de Victoriano Laserna, se habían ido agregando a los que aguardaban; pero la mayoría eran lectores conscientes. Y presurosos nos dirigimos a entrevistar, como es de rigor en estos casos, al primero de los "coleópteros", que dicen también fatal-

mente los reporteros sin gracia y sin justicia.

Estuvimos a punto de desmayarnos de la impresión. A la cabeza de los lectores conscientes, el primero de todos ellos y orondo y satisfecho de serlo, estaba nuestro dilecto diputado por Santander, el señor don Bruno Alonso. Como es tan amable y comprensivo y generoso, nos perdonó nuestro gesto de asombro, y gentilmente accedió a nuestro requerimiento.

—¿...?
—Estoy aquí desde la tarde del viernes, porque yo pa esto de la lectura soy mu sufrido y porque salí juyendo del Congreso, no me hicieran hablar a la fuerza, en vista de la falta de oradores.

—¿...?
—¡Déjeme usted de discursos! No sirven pa na. Ahí está Sánchez Albornoz, ese catedrático joven que dicen que es un sabio; ha largao ya tres discursos larguísimos, hasta hablando de los visigodos, y siguen sin hacerle caso. Yo, en cambio, me he hecho famoso con sólo unas frases espontáneas como aquellas de "Hay que matar a cuatro Obispos por lo menos", y lo otro de "Que me traigan un fraile a la parrilla, o crudo si es antes".

—¿...?
—Estudios oficiales no tengo; yo soy un autodidacto como Madrigal, pero sé muchas cosas. Sobre todo, domino el idioma maravillosamente, tengo una riqueza de léxico brutal, conozco todos los homónimos, sinónimos, seudónimos y anónimos. Convénzase usted: sé decir haiga y hays; estómago y estógamo; precuador, precuador y porcuador; cadáver, defunto y fiambre. ¡Y a las pezetas las llamo de mil maneras!: peetas, blancas, leandras, etc., etc.; únicamente no les digo beatas, porque esta palabra yo no la uso más que como adjetivo insultante y menosprecio al dinero, ni en broma. En fin, ya se habrá usted percatado que yo soy de los que tienen vista, o pupila, o pesqui, u séase quinqué, y no confundo la gimnasia con la magnesia, ni a "Inda" con un ministro de Hacienda.

—Y sabiendo tanto, ¿qué viene usted a buscar aquí?
—Ampliar mi cultura, hacerla enciclopédica.
—Entonces ¿qué va usted a leer?
—¡Hombre, eso está clarísimo! El Espasa.
—Pues que le aproveche.

Coplas baturras

Los deputaos han dicho "tós semos trabajadores"; pero que trabaje Rita. ¡Si serán tios guasones!

A la corriente del Ebro un albornoz enseñé, y el efecto fué tan grande que a poco el río sequé.

Con tanto obrero parado aún teniendo alcalde Rico la cuestioncica social os va a salir por un pico.

A la puerta de la cárcel no me vengas a rondar que si Galarza se entera te manda en ella encerrar.

Por costar todo muy caro y estar baja la peseta, el compadre Saborit pide que aumenten las dietas

Se lo cuentas a tu madre y si quieres a tu agüela, que en la cárcel ya no hay presos (1) que eso a mí no me lo cuetas.

(1) Gubernativos.

LA DIPLOMACIA DE DON ALE

LA ASAMBLEA DE LA CORUÑA

INTERVIU DE TIRO RAPIDO

Pro o pra Estatuto gallego o galego

EN ESTADO
 Sí, señor; en Estado y a fin de mes. Subimos la amplia escalera, tan amplia como antes y con la misma mulada y diplomática alfombra.
 —¿Está el señor ministro?
 —No.
 —¿Ha salido?
 —No.
 —Entonces, ¿no ha venido?
 —No.
 —¿Volverá?
 —No.
 Respetamos el secreto diplomático y partimos en dirección a la calle de O'Donnell.

EN O'DONNELL
 El hotel, aunque remozano y muy monín, continúa silencioso.
 En la puerta, dos guardias. Nos parece que son los mimos que hemos vis-

el teatro... Hay que hacer adeptos y no se hacen sin dejarse querer.
 —Pero a usted le quieren cada día menos, por lo que se advierte.
 —No crea usted. Sólo es cuestión de perspectiva. En cuanto se vislumbre que ha llegado mi hora, no habrá manera de resistir la avalancha.
 —¿Y usted la cree próxima?
 —Indiscreto. No intente obligarme a hablar.
 —Es España la que quiere oírle.
 —Hambre, España está ciega, sorda y muda. Y vale más que continúe así unos días.
 —Hasta que...
 —Hasta que... nada; no sé nada, no puedo decir nada.
 —¿Y de Azaña?
 —Azaña está muy bien.



¡Cuál gritan esos marranos!
 Pero, ¡mal rayo me partal,
 si en cuanto me den la carta (1)
 no perecen a mis manos.

to... muchas veces durante tantos años; pero no, porque sale Emiliano y le saludan respetuosamente. En otra ocasión le hubieran detenido. Los de antes vigilaban al revolucionario. Los de ahora custodian al ministro.
 —¿Está su excelencia?—interrogamos al ex lugar teniente de los mostachos hirsutos.
 —Está en el Español.
 —¿En el Español después de haber votado lo de la lengua catalana?
 —La diplomacia es así—nos contesta entristecido y añorante.

EN EL ESPAÑOL
 Al entrar en la sala del coliseo por el que tanto ha sufrido Rivas Cherif, no acertamos a distinguir las figuras; pero de pronto oímos la voz expotente de don Alejandro:
 —“¡Cuál gritan esos malditos!”
 Nos aproximamos un poco. Efectivamente, allí está, vestido con un viejo traje de Don Juan Tenorio, ensayando la escena de la hostería. En el fondo, al través de los cristales se divisa una manada de jabalíes, que no lo son de verdad, naturalmente, sino de comparación, como en todas partes.
 Al terminar el ensayo, don Ale nos atiende con su amabilidad versallesca.
 —Pero, don Alejandro, ¿usted en ese traje e interviniendo en la farsa?
 —¿Qué quiere usted? La diplomacia obliga a ser complaciente. Un día en la Asociación de la Prensa, otro día en

—¿Y el Parlamento?
 —Muy bien.
 —¿Y la Constitución?
 —Muy bien.
 —¿Y la cuestión económica?
 —Muy bien.
 —¿Y la de Cataluña?
 —Muy bien.
 —¿Y el problema religioso?
 —Muy bien.
 —Bueno, don Alejandro: Usted es un chungón.
 —Pero no sea usted majadero, amigo. Todo eso está muy bien para que yo tenga que venir a gobernar.
 —Acabáramos
 —Tod... mi diplomacia consiste ahora en hacer esto que usted ve: el Tenorio.
 —Pero a ver si en el momento en que le tienda a usted la mano doña Inés ya es tarde.
 —Según para lo que sea; porque para gobernar todas las horas son excelentes.
 El segundo apunte grita: “A escena, Don Juan”. Y el señor Lerroux sale y dice:
 “Buen lance, ¡viven los cielos!
 Lo que va a sufrir Azaña cuando compruebe la maña que he puesto en decir camelos.”
 Los actores se quedan patidifusos, el apuntador sale de la concha como una almeja despavorida y se suspende el ensayo hasta nuevo aviso.

(De nuestro enviado especial de la Taba Veloz, por E. A. J. 5 Varela Radio.)

MADRID.—Estación Norte. Parto rápido Galicia, parto feliz. Van varios médicos: Varela Radio, Paratcha, Novoa Santos. Fracaso chapa comité paritario pedida amigo, tomo billete tope. No es cierto periodistas tengan billete ferrocarril gratis desde presidencia Lerroux Asociación Prensa; diputados gallegos van primera. Este país cuanto más sueldo tiene uno más cosas gratis. Llevo salvavidas. Arrópome número “Tierra”, artículo Balbontín echa chispas. Jefe estación pita, locomotora pita, Pita Romero se arrellana en asiento. Como se ve partimos en medio pitorreo.

LA PRIMERA COLADURA DE NUESTRO ENVIADO

VALLADOLID.—Aprovechando feliz coincidencia paso Pisuegra esta ciudad regateo y cuélome en departamento van diputados gallegos. Asombro; todos hablan castellano mejor Niceto. Único habla gallego, Castela enseña grupo diputados algunas palabras idioma Rosalía, no hagan mal papel asamblea. Villar Ponte como es Coruña canturrea, rincón, flamenco. Varela Radio monta antena transmitir noticias favor GRACIA JUSTICIA. Suárez Picallo estrena dos plumas, uno impermeable, otra estilográfica. Tararea tango argentino. Aprovecho circunstancia interviú.

—¿Usted es argentino o gallego?
 —Vea amigaso, ¿qué más da? Argentinos y gallegos nos cobijamos bandera mismos colores “azul” y blanca. Villar Ponte cambia disco y canturrea “Tempestad”, aquello, “azul y blanca está la mar”.

ALGO SE PESCA

QUERENO.—Llegamos primera estación gallega. Unas mujerucas vocean: “¿Quen quer troitas do Sil?”
 Diputados asomados ventanillas preguntan Castela que dicen mujeres.
 —Si queremos truchas.
 Diputados apuntan carnets palabras gallegas, especialmente “troitas” para insultar Bugallal. Otero Pedrayo explica composición geológica terreno. Aquello es gneis, aquel extracto es del período silúrico, aquel promontorio (señala gran peñasco), es granito.
 —¿Granito?—dice Castela siempre humorístico—pues parece un fortínculo.
 Otero continúa:—Ved la producción arborescente. En la ribera alisos, en la falda castaños, más arriba robles, más arriba abedules.
 Pita Romero dice:—¿De modo que arriba el abedul y abajo el aliso?
 Villar Ponte siempre flamenco canta: “Arriba el limón; abajo la oliva”.

RECIBIMIENTO ASOMBROSO

LA CORUÑA.—Llegamos Coruña. Recibimiento asombroso. Estación alcalde, dos guardias municipales. No había guardias Seguridad, porque había seguridad no habría nadie estación.

Acércase mozo pregunta:—¿Quiere que le lleve estatuto? Castela responde:—“Non fai falta rapas”. En efecto, estatuto llévalo Paratcha, menos forzado todos, bolsillo chaleco.

Calle Cupronique, Cantones, Jardinez Méndez Núñez, Plaza María Pita (siguen las pitas), desiertos. —¿Qué pasa?—pregunto a transeúnte.

—Todo el que tenía dos pesetas ido Vigo a partido fútbol Deportivo Celta—contéstame.

—¡Corner!—exclamo, y salgo para asamblea.

Abrese en Palacio Municipal o “Pazo” cuando gallego sea idioma oficial. “Pazo” no está mal, pero peor que “Pazos de Ulloa”, de Pardo Bazán.

SOLIDARIDAD GALLEGA

Abrióse asamblea. Gran concurrencia. Diputados, alcalde y dos guardias municipales estaban estación. Tribuna pública tres marineros del puerto de Bouzas, cercano a Vigo, no pudieron ir presenciar “match” Deportivo Celta. Alcalde saluda:

—“E logo como lles vai”?
 Lugris Freire, en gallego inventado por él para andar por casa, explico hecho diferencial:

Castellano tiene tres infinitivos ar, er, ir; gallego cuatro, ar, er, ir, or. Algunos gramáticos para chafarle invento opinan infinitivo or de “por” es apócope de “poñer”. ¡Ay que “poñer”! Qué cosas dicen los gramáticos para fastidiar a los inventores como Lugris Freire.

Paratcha habla solidaridad entre gallegos. Este momento prodúcese tribunas gran revuelo y murmullos. Recibíronse noticias Vigo triunfo Celta. Corren a las tribunas municipales. Escandalazo; marineros gritan ¡Viva Vigo! Municipales ¡Viva Coruña! Marineros Bouzas reparten “boucetás”. Municipales gritan: ¡Muera Vigo! Consienten Vigo tenga más sardinas, pero Coruña más percebes. Los de Bouzas dicen más percebes ellos. Guardia resulta ojo lesionado o como diría Castela: “ollomo!”. Paratcha sigue hablando solidaridad gallega. Tribuna también hay solidaridad y solidaritomad.

Con motivo fiesta Cristo termina todo Rosario Aurora.

Después “lunch”. Gran mesa muchos percebes. Otero Pedrayo tuerce gesto por que es aficionado simbolismos. Preferiría vieiras marisco más simbólico.

OPINIONES

Compulsé opiniones. Muy divididas particularmente sobre capitalidad. Vigo dice, primer puerto pesquero, primer puerto trasatlántico, primer ciudad deportiva, Celta campeón Galicia, Ciosvin campeón España amateur, Sobral campeón pesos medios, más sardinas. Coruña más percebes, capital administrativa, patria director general Administración Local. Santiago botafumeiro; Orense cuenta influencia Basilio Alvarez; Lugo, Cordero; Monforte, patatas. A los postres, digo, a la postre, capital será Madrid.

¡REDIEZ, QUE LIO!

A ver si nos entendemos

A los diez días de cesar en la Presidencia del Gobierno provisional, el señor Alcalá Zamora ha solicitado su cesantía de 10.000 pesetas, que, como es natural, le ha sido concedida. El propio señor Alcalá Zamora había decretado días antes la supresión de las cesantías de los ex ministros de la Dictadura, por considerar que no fueron ministros constitucionales.

Pero es el caso que al solicitar el señor Alcalá Zamora su cesantía lo hace invocando el artículo 72 del Estatuto de Clases Pasivas, que dice: “Se concederá el haber de cesante a los ministros “que hayan jurado el cargo”.

Y resulta que ese Estatuto lleva fecha 22 de octubre de 1926, y es obra del Gobierno de la Dictadura.

De donde se deduce que los ministros de la Dictadura no fueron ministros para los efectos de cobrar; pero sí para hacer la ley por virtud de la cual pueda cobrar el señor Alcalá Zamora.

Oiga, oiga, nosotros no somos dictatoriales, sino tan republicanos como Riego; pero vamos a ver si arreglamos este lío que nos trae de cabeza.

¿Es que vamos a tener que repetir todos los días que somos republicanos, pero que nos gustaría más una República en que todos fuéramos iguales, al menos a la hora de comer?

(1) Constitucional.

CHIRIGOTEO MUNICIPAL

“Aquí ha pasado algo gordo o la Casa de los escándalos”

Esta semana no va conversación con nadie a consecuencia de un suceso que ha pasado más inadvertido que las dotes oratorias de Pérez de la Oda o del inclito Bruno y que es la base del título—con un poco de reforma—de estas líneas, el mismo del célebre sainete de don Ricardo, “Aquí va haber algo gordo o la Casa de los escándalos”.

Y suponemos que no necesitará el lector ser tan intelectual como Ortega—el otro—Pérez—el otro—y Marañón—el único—para comprender que lo de gordo se refiere a don Pedro Rico, y lo de la Casa de los escándalos a la celeberrima y conocida de la Villa.

El suceso que vamos a narrar ocurrió el martes—¡claro!—hacia el mediodía.

Todo en el Ayuntamiento era alegría y algazara. Se chocaban las miradas con guiños convenientes; otros ojos se dirigían al cielo como el que hace cálculos y otros ojos se quedaban—¡ay!—en el vacío.

De pronto cundió la especie.

¡Había habido un encuentro entre los señores Rico y Saborit!

El señor Mangancio exclamó, mientras escapó a enterarse: ¿También éste se acaba?

El señor Cordero se atusó los bigotes y dijo contrariadísimo: ¡Tendré que encargarme de la Alcaldía!...

Yo no dije nada, pero me dispuse a saber lo que había ocurrido, y claro está que me enteré.

Era cierto lo del encuentro.

Parece que el alcalde propuso en una reunión del Comité técnico una reforma a la que el señor Saborit puso una dificultad y como Rico está hasta el cuello—usa el 143—de que le pise y le moleste el edil socialista, se acordó que era castizo y se arrancó por tarantas:

—¡Ya estoy harto de que aquí todo el mundo se las eche de alcalde!

—Es que... en realidad, la Alcaldía debería haber sido para mí...—dijo Saborit.

—Pues aquí no hay más alcalde que yo, ni más... argumentos que los míos—gritó don Pedro.

—Eso lo veremos en el salón de Sesiones y con los votos—contestó airado don Andrés.

—A mí no me coaccione usted con los votos, porque le tiro a usted esta escribanía, y si me apura, el caballo de la Plaza Mayor—exclamó agresivo el alcalde.

—¡Ah! Ya se ha descubierto. Está de acuerdo con Vallellano, que quiere que se reponga ese caballo—dijo Saborit.

El delegado de obras, señor Muíño, que presenciaba la discusión sin saber qué camino tomar, se decidió al fin y exclamó:

—Si; es una conspiración monárquica, burguesa...

Rico, más rojo que de ordinario, cogió por la solapa de la americana a Muíño y le dijo:

—Oiga usted, a mí y creo que a todo el mundo, le importa tres pepinos que esté en la Plaza Mayor el viejo caballo o un busto de V.

Los técnicos que no estaban acostumbrados a estas delicadas y técnicas discusiones, intervinieron y lograron apaciguar los ánimos. Explicaciones, palabras, manos que se estrechan, y por fin nada...

Cuando terminó la reunión, todos los interesados en la paz, en la tranquilidad y en la armonía, sobre todo en la armonía, estaban escondidos en los quicios de las puertas. Pelegrín, como es pequesísimo, y decidido a dar un salto grande, se subió en la barra de una colgadura. Don Mangancio se introdujo en la cuba del agua y pidió un quince para establecer la debida proporción.

Y ante los rostros, algo congestio-

nados, pero complacidos, felices y dichosos de los señores Rico y Saborit, decían todos con una unanimidad poco acostumbrada:

—¡No se ha perdido nada! ¡No se ha perdido nada!

Mientras yo pensaba: Aquí ha pasado algo gordo y un día estallará del todo.

En este momento pasaba por delante de mí don Pedro Rico.

En el patio del señor Pedro

Nosotros no creemos que el señor Talanquer haya hecho más revolución que la de los sombreros de su acreditado establecimiento. No hay de qué, por el reclamo.

Pero en cambio en el Servicio de Tráfico Urbano sí ha hecho una revolución. Lo ha puesto todo, como vulgarmente se dice, patas arriba.

Aconsejamos a don Fulgencio más compostura en el salón de sesiones. Y sobre todo la supresión de determinadas interrupciones.

El bueno y consecuente republicano, desde hace dos meses, don Mangancio está casi silencioso. Apenas si interviene en las sesiones. En otras cosas sí interviene... ¡Palabra!

Cuando hemos sabido que el señor Cantos tiene un hermano ingeniero que, por cierto, ha ingresado ya en el Ayuntamiento, nos hemos explicado la razón de que el dicho concejal, que es a la vez diputado provincial, no deja de ser, para lo que pase, Visitador de Carreteras.

TIPOS POPULARES, por Oscar



EL OSO ESCUALIDO.—Ya podía el amo cederme algo de lo que le sobra.

PULSANDO LA OPINION

Votos son triunfos o a quien el sufragio se la dé don Pedro Sáinz Rodríguez se la bendiga

El “Heraldo” ha hecho un ensayo de plebiscito para la elección de presidente de la República.

No ha tenido gran éxito—ignoramos si porque no importa el “Heraldo”, o es que no interesa gran cosa la elección—; pero el resultado es curioso.

Para los lectores del periódico, el presidente debe ser el señor Azaña, que ha logrado 10.824 votos. Le siguen los señores Alcalá Zamora, con 10.774, y Cosío y don José Ortega y Gasset, con muchos menos.

Cada uno de los ministros de la situación merece cierto número de sufragios, yendo en cabeza Lerroux, con 1.599, y en la cola Prieto, con sólo 3. ¡Siempre la baja!

Santiago Alba aparece con 1.113. ¡La enhorabuena, don Santiago! Por ahí se empieza una bonita carrera política.

Ossorio 5 y el gato. Ya no son cuatro gatos, don Angel.

Los cuatro gatos los lleva Pedregal. Don Santiago Ramón y Cajal merece tan sólo 23; el señor Unamuno, 166 y el señor Menéndez Pidal, 2. Poca cosa en una era de paso a la cultura.

Maciá cuenta con 18 votos. ¡Zambomba! ¿Presidente de dos repúblicas? ¡Maciá es caso único en el mundo! ¡Maciá, tú eres el más grande!... Votos curiosos son:

- Araquistain, 1. (¿)
- Saborit, 1. (!)
- Cordero, 2. (¿Otro puesto más?)
- Pestaña, 5. (¡Pum!)
- Bullejos, 1. (¡Pam, pam!)
- Vallina, 1. (¡Pom, pom, pom!)
- Balbontín, 3. (¡Plum, plum, plum!)
- Casanelas, 1. (¡Pim, pim, pim!)
- Franco, 36. (¡Catapum, pim, pam!)
- Sanjurjo, 2 (¡¡¡Purrumpumpúm!!!)
- Doña Victoria Kent obtiene un votito.

Presidenta de la República. ¡Originalísimo! ¡Conmovedor! La isla de San Balandrán, pero sin curas. ¡Qué cosas! ¡Le digo a usted, guardia de asalto...! Votos también curiosos son:

Zozaya, 3. (¡!)

Y los que han tenido los señores Ximénez Llovet, Noriega Ruiz, Hidalgo, López Sáinz, Moreno Galbache y Merello, muy conocidos en sus respectivos hogares.

Don José Sánchez Guerra, 18 votos; y su hijo Rafael, 6. Total: 24 entre los dos. ¡24, mal número, el del famoso artículo! Pero en fin, no habría mal que por bien no viniera...

¿Y en fin, saben ustedes quién debería ser presidente, según dos ciudadanos? ¡Vivero!...

Pero no estaría del todo mal: sería un presidente augusto. ¡Salve, Augusto Vivero!

Asamblea magna

En Palos de Moguer (antes Corral de Almaguer), se ha celebrado, con extraordinaria concurrencia de alcaldes de la provincia, una magna reunión para redactar el Estatuto de Toledo.

Según nuestros informes, y a juzgar por las desavenencias habidas, el Estatuto no llegará a aprobarse. Obedece ello a la discrepancia de criterios existentes en materia religiosa. Culpan los izquierdistas del probable fracaso de la obra que han emprendido, a los alcaldes representantes de los pueblos de Santa Olalla, San Martín de Pusa, Santo Domingo, Santa Ana de Pusa, Santa Cruz y San Bartolomé de las Abiertas, por la actitud de cerril intransigencia y espíritu cavernícola con que quieren sostener los derechos de sus católicos pueblos.

Contrasta esa actitud con la liberalísima que sostienen los alcaldes vegetarinos de Pepino, Cebolla y Ajofrín.

Descolló por su oratoria y su “pupila” en cuestiones políticas, el alcalde de Novés.

El alcalde de Yllán de Vacas no asistió en señal de protesta contra el gobernador, por no haber autorizado una capea.

El regidor municipal de Domingo Pérez, Don Fadrique Otero Torrijos, propuso que debían ir a presentar el Estatuto en “patinette” y en una sola etapa. De esto protestó Escalonilla.

Saliéndose del tema objeto de la reunión y en medio de generales protestas, el alcalde de Lugar Nuevo propuso solicitar de don Ramón Barbas de Chivo que sea declarado su pueblo monumento nacional.

Dirigió unas palabras a los reunidos el diputado electo por la provincia, Domingo Alonso, el cual empezó diciendo que sería muy breve por estar “afónico”. Por cierto que, al oír ese terminaco preguntó un alcalde a otro lo que había quería decir, y el interrogado contestó: “que tiene una hernia”.

Cuando aún no había terminado de hablar el diputado, un ujier le interrumpió diciendo: “Un alcalde que llega retrasado solicita de su señoría permiso para entrar. Alonso le repuso enseguida: Ah, sí, que pase, es Portillo.

Brilló por su ausencia la representación de Fuensalida.

El salón estuvo adornado con profusión de flores aromáticas que llevó una comisión femenina de Ollas.

En medio de parcial entusiasmo se levantó la sesión, después de haber nombrado presidente de la Comisión de Propaganda al boxeador Camarena, alcalde de La Mata.—Fuente escondida.

A PURIFICAR TOCAN

Del laborismo no quedan ni los rabos

Los ingleses—aviso a los morosos— se han decidido a cobrar sus cuentas por la vía de apremio y no han dejado laborista con cabeza.

¡Señores, qué manera de barrer! Y lo curioso del caso es, según los telegramas que inundan nuestra redacción y los recortados de los periódicos de estos días, que los mejores barrenderos han sido los trabajadores.

Al grito de: "¡No más líderes! ¡Abajo el camelo con enchufes!", han empezado a quitar cabezas visibles, tal que a los escasos supervivientes los van a enseñar en el Parlamento como fenómenos.

Claro que para nuestros laboristas de acá la cosa carece de importancia. El ilustre estadista, señor Cordero, ha dicho que eso ocurre en Inglaterra por no haber saneado a tiempo las huestes socialistas y que aquí hay que hacerlo cuanto antes.

No se preocupe, que en eso estamos todos los trabajadores de la República:

en desenchufar a todos los que, no sólo no trabajan, sino que consumen lo que produce el trabajo ajeno.

En una conferencia internacional que no ha sido necesario celebrar, se ha tomado el acuerdo de emprender la cruzada contra el parasitismo. Y ya verán ustedes qué tranquilas se van a quedar las masas y qué admirablemente van a marchar las naciones.

Lo que tiene más gracia del resonante suceso inglés es la actitud de los periódicos equilibristas, que han confinado la referencia de la aplastante derrota sufrida por el laborismo a las páginas menos leídas de cada publicación. ¡Para tumbarse, Ruperta!

Como si aquí no estuviera ya convencido hasta el gato de Ossorio que la República, si España ha de vivir y progresar, tiene que ser conservadora. Conservadora de sí misma y de la tranquilidad de todos.

Conque, ¡viva la República de trabajadores que trabajen!
Los que no, ¡a la quinta reserva!

MAS TOROS Y MAS DEPORTES

A vueltas con el campeonato

EL MADRID NO SABE MARCAR TANTOS

Ahora resulta que nos hemos quedado en Madrid con una línea delantera que no sabe marcar "goals". ¡Con las ilusiones que nos habíamos hecho! Porque el domingo, a unos pobrecitos como los del Nacional según, no fueron capaces de meterles más que un "goal". Exactamente lo mismo que hizo el Nacional con ellos, y con la diferencia de que "ellos" tenían a Zamora en la portería. Lo que se dice por marcar, el partido habría terminado con un empate a uno. Si el Madrid se apuntó la victoria fue gracias a que Moris metió el balón en su propia red una vez y otra dió una mano en el área de la "puñalá". Y ¿qué, muchachos, que jugamos "a pacha"?

A nosotros nos da mala espina esta frescura de los delanteros del Madrid. Porque el domingo "era" el Nacional. Pero ¿y cuando sea otro? Sería horrible que con lo que han costado estos fenómenos nos salieran Garcías de las Puertas.

EN CAMBIO EL ATHLETIC SI QUE MARCA

En cambio, ya ve usted lo que son las cosas. Andábamos tan escamados

con el Athlétic y el domingo con la caricatura de equipo que ha tenido que sacar, pues pum, pum, pum, pum, y pum: Cinco al Valladolid. Claro es que el Valladolid no son los Corinthians precisamente. Pero su portero es Irigoyen, y una defensa es Grande.

El campo de Vallecas estaba que daba gusto, con el agua. Ahora se ha comprobado que maldita la falta que hace la hierba. Con el agua que ha caído estos días, el terreno estará blando para toda la temporada. ¡Pero de qué manera blando! Hay que sacar los balones con draga. Un linier que no se movió en los primeros minutos, empezó a hundirse, a hundirse y... desapareció.

Corriendo, saltando, brincando y tirando cosas

¡Eh! ¡Usted! Sí, a usted le digo, caballero alfeñique. Y a usted también, pollo esquelético. ¡Y a usted, "esgraciao"! ¿Ustedes dicen que son del sexo fuerte? ¿Ustedes presumen de varoniles? ¿Cuál de ustedes es capaz de dar un salto de metro y medio? A ver

¿quién es el guapo que lanza un peso a ocho metros? ¿Quién corre 150 metros en veintidós segundos?

Nadie. ¡Fuera! ¡fuera! ¿No les da a ustedes vergüenza? Pues nosotras hacemos todo eso y mucho más. Y por eso hemos celebrado un Campeonato de España de atletismo, que ha sido la caraba. Con todo el agua que cayó el sábado y el domingo, nosotras venga a saltar y venga a correr y a tirar cosas muy lejos. Cómo estaría el día el sábado, que los hombres que también tenían un Campeonato ese día, se negaron a salir de la caseta.

Estos han sido los primeros campeonatos de España. Cuando lleguemos a los XXV, ya me dirán ustedes lo que ha pasado. Que seremos las amas. ¡Nada más que eso! Ustedes a coser y a cuidar del puchero. ¡So birrias! Habrán ustedes observado que para nuestras prácticas atléticas ya nos hemos puesto los pantalones. Cortitos, muy cortitos, para saltar y para correr, y largos para los descansos. Ustedes vayan eligiendo modelo de falda. ¡Ay, por Dios!—**Ana Crónica.**

Coletas de exportación

Con rumbo hacia allá (allá es Méjico) han salido unos cuantos toreritos. Todos llevan su correspondiente clave para que los apoderados se enteren de lo que ellos pongan en los cables y para que no nos enteremos los demás de las broncas y de los avisos que reciben. Pero es igual. Nosotros hemos nombrado corresponsal a Ortiz Rubio y ya verán ustedes como nos cuenta la verdad de todo.

EL TAPON

Detrás de las exclusivas vienen los "trusts". Y entre aquéllas y éstos, los toreros de segunda fila se ven senegaleses para firmar un contrato, ¿Es que la Sociedad de Matadores puede cruzarse de brazos ante una "moda que perjudica a la mayoría de sus socios"?

¿O creen que no hay resortes para oponerse al abuso? Los hay, indudablemente. Y, sobre todo, siendo abogado asesor de la Sociedad persona de la solvencia y de la inteligencia del señor Mesa?

Conque, a ver si no nos dormimos.

Correspondencia sin sello de reparto

Jabato.—Leído su manifiesto. El señor de los Ríos agradece mucho su adhesión. Y se ofrece.

J. V. (Madrid).—Sus notas nos ayudarán para el estudio que hacemos de los erasmitas, desde el tiempo de los visigodos a las Constituyentes de 1931. ¡Estamos descubriendo cada pez!...

M.H.U. (Toro).—Poetiza usted bastante mejor que Miss Ventura. Siga por ese camino que lleva a la Generalitat y a otros excesos.

Met. de Ribas (Ribas).—Enviémos esos datos que tanto nos promete y que promete tanto.

J.R. (Segovia).—Sus epítafios muy sentidos. Pero estamos de original hasta el cuello. Lo mismo que ustedes con el problema del agua.

Airiños (Lugo).—Sus noticias sobre éxito de GRACIA Y JUSTICIA nos confortan más que una buena paella.

Renedo (Madrid).—El discurso del señor Ferroni, que usted nos envía, merece un folleto con tapas. Nuestro dilecto amigo es de una elocuencia subyugante y succionante.

L. B. (Barcelona).—Sus dibujos son magníficos. Enviémos algunas copias por si podemos utilizarlas.

J. S.—Las caricaturas que merecen la pena las publicamos. Las que no son dignas de figurar en nuestras páginas no podemos devolverlas, porque no devolvemos originales.

E. P. C.—¡Por Dios, don Eulogio! Escriba usted con una letra tan endemoniada, que nos cuesta trabajo el leerlo.

C. (Bilbao).—Tenga en cuenta que nuestro repórter, señor de la Taba Veloz, no puede desplazarse como cualquier cronista deportivo. En permitiéndolo las circunstancias se dará una vueltecita por Bilbao.

H.—Señora, usted nos confunde. GRACIA Y JUSTICIA está hecha por gentes de buen humor, con lo cual debe quedar satisfecha su curiosidad.

Dr. Larrea (Barcelona).—Usted viene pegando. Mándenos otras cosas.

E. Un afecto al nuevo régimen (Cáceres).—¿Cree en serio que esa reclamación sobre el correo de Montánchez encaja en nuestro periódico? ¿Por qué no la envía a "El Sol", que le sobra papel?

G. N. (Astudillo).—Otra vez el acróstico! ¡Y nos lo envían de Astudillo!

Ramper (San Sebastián).—¡Qué lástima que malogre su ingenio en cosas tan largas!

Se van ustedes a llevar diez machacantes como diez soles

PASATIEMPOS DEL NUM. 9

Num. 33.—Frase hecha

S0503

Num. 34.—Mujer

500 O 500
S A.

Num. 35.—Regional

I MUSIACO

Num. 36.—Les falta a muchos

BATNIC

A nuestros favorecedores. — Como anunciamos a tiempo, van a empezar los sensacionales concursos de pasatiempos de GRACIA Y JUSTICIA. Nuestro MERLIN, después de debatir convenientemente la cuestión en apasionadas sesiones nocturnas con Aniceto Chinchón, nuestro interino e inamovible director, ha decidido establecer un concurso mensual de pasatiempos con un premio en

bimetalismo o en inflación fiduciaria—¡no somos aquí financieros!—de CINCUENTA ex beatas, o laicas, como se dice ahora, o pesetas en español castizo.

Las condiciones para tomar parte en el concurso son las siguientes:

- 1.ª Disponer de tiempo para perderlo tan lastimosamente.
- 2.ª Tener su aquél en la cabeza, para averiguar los criptogramas (¡sopla!) que nuestro Merlín se saca de la suya y de la de un tío segundo que tiene en Piedrahita.
- 3.ª Recortar unos cuponcitos, monísimos, que insertaremos en cada número, del mes correspondiente, para acompañarlo a las soluciones, y
- 4.ª Remitir "juntos" los cupones y las soluciones a fin de mes en un sobre limpio y bien cerrado que vaya (por fuera) muy claro "para el concurso de pasatiempos".

Notas muy importantes.—Si son varios los afortunados solucionistas, sortearemos el premio entre ellos, sin que se admitan intentos revisionistas.

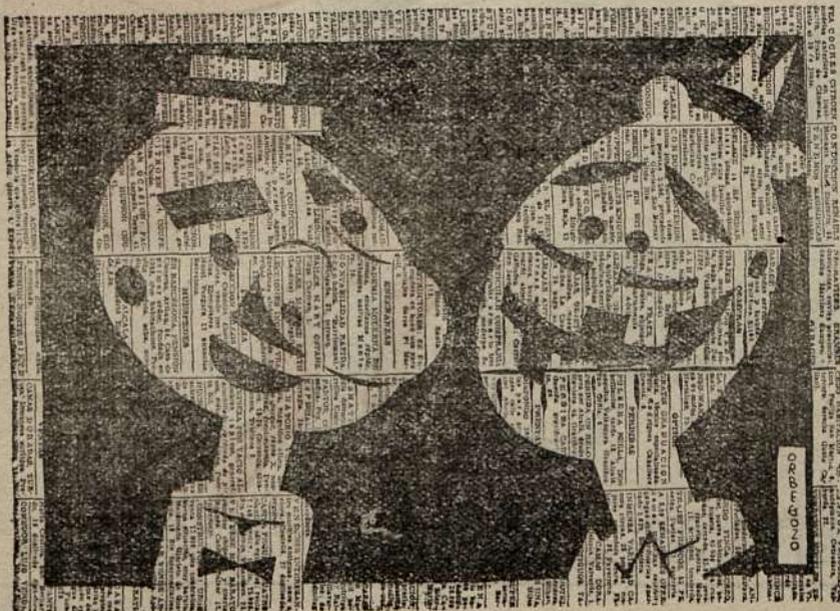
Mantendremos correspondencia, pero sólo desde estas columnas de Hércules.

SOLUCIONES AL NUM. 8

- Núm. 29.—Abogados.
- Núm. 30.—Badila.
- Núm. 31.—Osario.
- Num. 32.—Longevo.

Imprenta, Colegiata, 7.

DIVISION DE OPINIONES, por Orbegozo



—Yo creo que, con respecto al ministro de Hacienda, las opiniones están muy divididas.

—Sí, sí; unos quieren que dimita y otros quieren que se vaya.

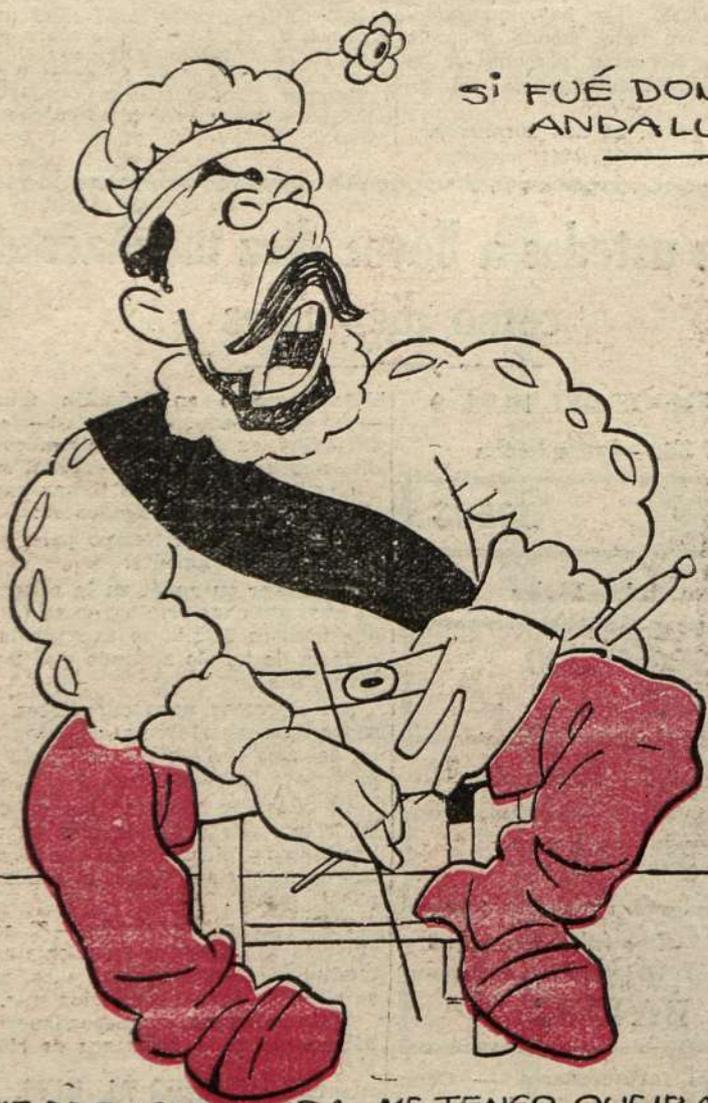


"DON JUAN ES BUENA PERSONA"



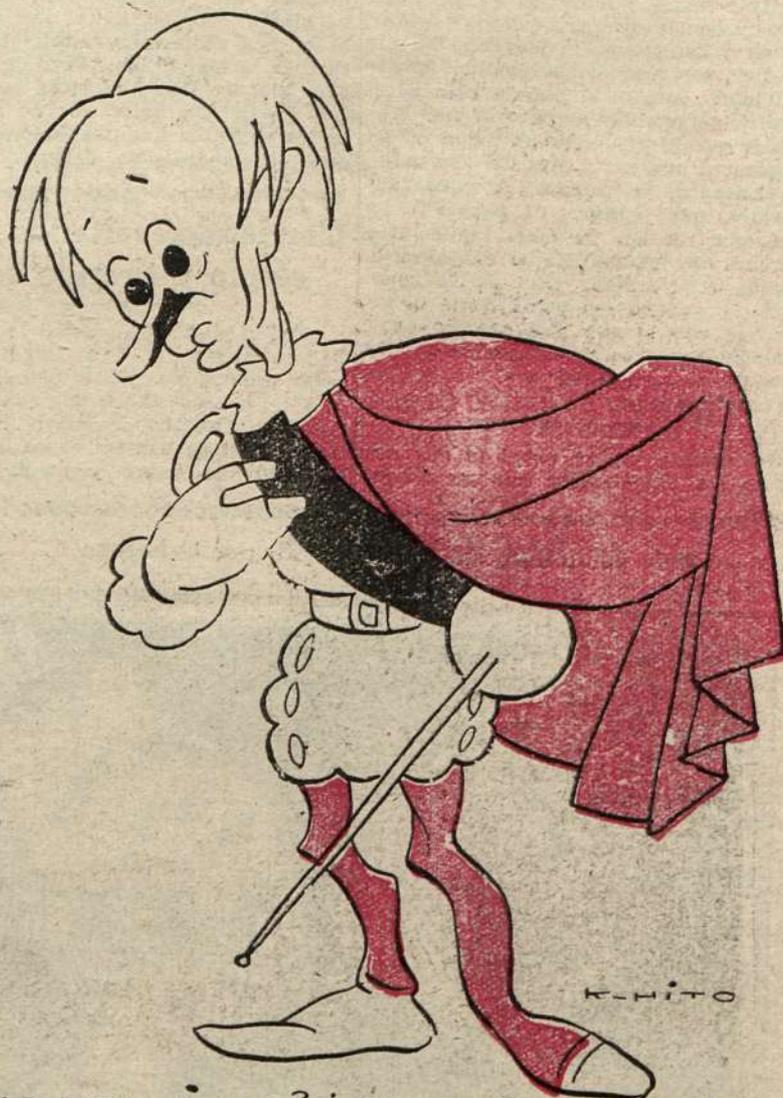
TENORIO
HACENDISTA

¡POR LA CRUZ DE SAN ANDRÉS! - AQUÍ SUMO TREINTA Y DOS -
DIGO, NO, CUARENTA Y TRES - MEJOR DICHO, VEINTIDÓS.



SI FUÉ DON JUAN
ANDALUZ...

AL PIE DE TU SEPULTURA - ME TENGO QUE IR A LLORAR
QUE CON EL GARROTÍN - QUE CON EL GARROTÁN



K-HITO

¿YO DON JUAN? ¡CIELO BENDITO!
¡SI YO IGNORO HASTA EL "JUANITO"!